

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Sociología
Monografía de grado Licenciatura en Sociología

**PROCESOS DE DUELO Y DOLOR EN LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA
COMUNICACIÓN**

Agustín Zabala Arrillaga

Tutor: Gabriel Gómez

2025

ÍNDICE DE CONTENIDO

1. Introducción	5
2. Marco teórico	7
2.1 La muerte en las sociedades modernas.....	7
2.2 La función social del duelo.....	10
2.3 Individualismo en red: la construcción personalizada del duelo.....	11
2.4 Cultura de la exposición: expresión pública de las emociones en la era digital	13
2.5 Exposición del duelo y el dolor en las redes sociales.....	14
3. Antecedentes	17
4. Problema de investigación	20
4.1 Relevancia y fundamentación.....	20
4.2 Definición de problema de investigación	21
5. Objetivos	24
5.1 Objetivo general	24
5.2 Objetivos específicos	24
6. Metodología	25
6.1 Muestra	25
6.2 Diseño.....	26
6.3 Justificación.....	28
6.3.1 Justificación del uso de la plataforma Facebook.....	28
6.3.2 Justificación del uso de R y técnicas de análisis automatizado.....	29
6.3.1 Sesgos de la investigación	30
7. Análisis.....	31
7.1 Caracterización del duelo en la virtualidad	31
7.2 El componente emocional de los procesos de duelo en el espacio virtual	36
7.3 Relaciones entre las emociones	38
7.4 Temporalidad de las emociones	41
7.5 La respuesta de la comunidad virtual	44
7.6 La respuesta de la comunidad virtual	45
7.7 El apoyo de la comunidad a lo largo del tiempo	48
7.8 Género y respuesta emocional.....	51
8. Reflexiones finales	55
9. Referencias bibliográficas	59

Gráfico 1: Uso diario de redes sociales según quintil de ingreso y edad	29
Gráfico 2: Distancia en días entre fecha de muerte y primera publicación.....	32
Gráfico 3: Publicaciones según distancia con fecha de muerte.....	33
Gráfico 4: Publicaciones según distancia con la muerte con estadísticos de tendencia central	33
Gráfico 5: histograma de distribución de publicaciones según distancia en días.....	34
Gráfico 6: Nube de palabras con bigramas en publicaciones.....	35
Gráfico 7: nube de palabras en publicaciones	36
Gráfico 8: Frecuencia absoluta de emociones identificadas.....	38
Gráfico 9: MDS de emociones identificadas	40
Gráfico 10: MDS con las principales emociones por periodo de tiempo	42
Gráfico 11: Dispersión de las emociones en función de la distancia en días	44
Gráfico 12: Frecuencia absoluta de reacciones por proceso de duelo	45
Gráfico 13: Frecuencia absoluta de bigramas en comentarios	47
Gráfico 14: Emociones de la comunidad virtual	47
Gráfico 15: Gráfico de dispersión de cantidad de comentarios según distancia de la muerte	48
Gráfico 16: Publicaciones y comentarios según distancia de la muerte.....	49
Gráfico 17: Cantidad de comentarios según distancia desde la muerte	49
Gráfico 18: Respuesta emocional de la comunidad a lo largo del tiempo	50
Gráfico 19: Probabilidad relativa de publicaciones según género	51
Gráfico 20: Frecuencia de emociones según género	52
Gráfico 21: Frecuencia absoluta de emociones en comentarios de la comunidad virtual según género	53
Tabla 1: Procesos en análisis	26
Tabla 2: Descripción de variables	27
Tabla 3: Variables de matriz de comentarios de la comunidad virtual	28

Posdata, Fernando Cabrera, 1985

“Extrañar a alguien

Sentir su ausencia

No es más que extrañarse a sí mismo

El otro nos brinda

La posibilidad

De encontrarnos

Cuando el otro no está

Uno se siente extraño”

1. INTRODUCCIÓN

Las sociedades han construido alrededor de la muerte narrativas, rituales y significados que permiten que los vivos podamos hacerle frente a la finitud de la vida y relacionarnos con la memoria de sus seres queridos fallecidos.

Aunque la muerte es una constante, las formas en la que experimentamos y ritualizamos cambiaron a lo largo de la historia. En la modernidad -y a modo sintético- el desarrollo científico, la individualización y la privatización de la experiencia redujeron los espacios públicos que antes daban sentido a la muerte.

El duelo cumple un rol clave como proceso que ayuda a sobrellevar la ausencia y adaptarse al nuevo escenario; y el desarrollo de las sociedades modernas ha llevado también a estos procesos a cierta individualización.

Las tecnologías de la información y la comunicación acompañaron el devenir hacia estas nuevas formas sociales, porque, así como la escritura o el habla brindaron sus posibilidades para retener información generación tras generación, Internet y las actuales tecnologías ofrecen posibilidades que pueden modificar el tiempo, el espacio y la corporeidad, ofreciendo también nuevas posibilidades para influir en la presencia social de los muertos y en la construcción que hacen los vivos de la muerte.

El advenimiento de las tecnologías de la información y la comunicación generó nuevas formas de expresión emocional y memoria colectiva, y las redes sociales, como Facebook, parecen ofrecer un espacio híbrido en el que las personas pueden compartir su dolor de manera pública, establecer vínculos simbólicos con los fallecidos y recibir apoyo de una comunidad digital, aun siendo una práctica individual. Este fenómeno plantea interrogantes sobre cómo se configura el duelo en una era digital y cómo las plataformas tecnológicas impactan en prácticas tan profundamente humanas.

En Uruguay, Facebook ocupa un lugar central como plataforma de interacción social, con un uso que es transversal a todas las edades y niveles socioeconómicos. La investigación que se plantea surge del taller central de investigación de la licenciatura de Sociología de la Universidad de la República (UdelaR), “*Muerte, dolor y duelo. Estigmas y procesos socioculturales en tiempos de precariedad*”, y del trabajo realizado por el “Grupo de Comprensión y Prevención de la conducta suicida”.

El objetivo de la propuesta es básicamente caracterizar el duelo en el espacio virtual, observando cómo usuarios uruguayos expresan su dolor tras la pérdida de un ser querido, qué emociones se manifiestan en sus publicaciones y cómo la comunidad digital responde a estos procesos a lo largo del tiempo. La exploración de estas prácticas busca comprender si las redes sociales permiten el surgimiento de nuevas formas de ritualización y socialización del duelo, o si simplemente reflejan las tensiones entre la individualización y la necesidad de apoyo/aprobación comunitaria.

En un sentido general este estudio no sólo busca aportar al entendimiento del duelo en la digitalidad, sino aportar observaciones sobre cómo la tecnología interviene en la comunicación y cómo interaccionan las sociedades en este nuevo escenario.

La relevancia de este estudio radica en que aborda una problemática sociocultural de gran vigencia: la relación entre cultura, sociedad, tecnología y muerte. La investigación se toma de las perspectivas teóricas de Norbert Elías, Tony Walter, Byung-Chul Han y Manuel Castells, y a través de un diseño exploratorio y un enfoque cuantitativo, utilizando análisis de datos textuales con el software R y el NRC Emotion Lexicon, logra identificar patrones emocionales y sus transformaciones a lo largo del tiempo. Además, se examina la respuesta de la comunidad digital, y cómo ciertos condicionantes sociales como el género pueden estar mediando en la respuesta emocional expresada durante los procesos.

2. MARCO TEÓRICO

Esta revisión teórica explora el fenómeno de la muerte y el duelo, realizando un repaso por el desarrollo de la relación entre la sociedad, la cultura y la muerte desde la modernidad a la actualidad, para llegar a cómo las nuevas tecnologías de la información y la comunicación juegan el papel de mediadores entre los individuos, los grupos y la muerte.

2.1 LA MUERTE EN LAS SOCIEDADES MODERNAS

La muerte es fundamentalmente un problema de los vivos, porque sólo ellos pueden prever su propio final, con la plena conciencia de que puede producirse en cualquier momento. Eso plantea Norbert Elías en *La soledad de los moribundos*. Son sólo los vivos los que adoptan mecanismos, individuales y colectivos, para “protegerse del peligro del anquilamiento” que significa la pérdida de un ser querido.

La forma en la que los individuos y los grupos se relacionan con la muerte ha cambiado con el devenir de las sociedades; y no son iguales los mecanismos (ritos individuales y colectivos) que han ido adoptando los vivos a través de la historia.

Elías plantea que los procesos científicos y tecnológicos de la modernidad incrementan la seguridad y las garantías de los individuos para hacerse de la idea de la muerte (tanto propia como ajena) y para enfrentarse a ella. La búsqueda científica de la prolongación de la vida, y todos los mecanismos que existen, en un sentido *sociobiológico*, para olvidar o *reprimir* la muerte, son algunas de las características que tomaron las sociedades durante esta etapa.

“Al aumentar la inseguridad de la sociedad, al hacerse mayor la incapacidad del individuo de prever su propio futuro a largo plazo, y de gobernarlo hasta cierto punto por sí mismo, es comprensible que estas necesidades vuelvan a crecer de nuevo. La actitud ante el hecho de morir, la imagen de la muerte en nuestras sociedades no puede entenderse cabalmente sin relacionarlas con esta seguridad y previsibilidad del curso de la vida individual relativamente mayores. La vida se hace más larga, la muerte se aplaza más. Ya no es cotidiana la contemplación de moribundos y de muertos. Resulta más fácil olvidarse de la muerte en el normal vivir cotidiano”. (Elías, 1987. Pp.15).

“La necesidad de garantías frente a la caducidad ha menguado ostensiblemente en los últimos siglos, en comparación con la Edad Media, síntoma de que nos encontramos en otro estadio de civilización”. (Elías, 1987. Pp.14).

Elías observa una relación entre este proceso de acumulación de conocimiento y el que llevó a silenciar la muerte. Lo cierto, dice, es que en la Edad Media se hablaba con más frecuencia y más abiertamente de la muerte y del morir de lo que se hace en la actualidad.

Si se quisiera llevar esto al caso uruguayo, José Pedro Barrán en *Historia de la sensibilidad* señala que la incipiente sociedad del Uruguay de finales del siglo XIX vivió un proceso civilizatorio que la condujo a disciplinar la “cultura bárbara”. La nueva sociedad civilizada negó y se permitió relacionarse con ella solo con “la pompa, la seriedad de la vida y el temor”.

El hecho de morir fue en otra época un asunto mucho más público que en la actualidad, y era un modo que entraba en armonía con la manera de vivir de esos años: los individuos unos con otros y junto a otros, desacostumbrados a estar solos.

Esto le da un sentido colectivo a la forma de morir. A decir de Elías: “Las ideas de la muerte y los rituales con ellas vinculadas se convierten a su vez en un momento de socialización. Las ideas y ritos comunes unen a los hombres; las ideas y ritos diferentes separan a los grupos”. (Elías, Op., cit)

Esa forma de vivir la vida y la muerte en las épocas anteriores se choca de frente con la forma social que toman esos episodios en las sociedades modernas que analiza Elías. Hay un alto grado de individualización en el que los individuos se entienden a sí mismos como seres individuales e independientes.

“Todo ser humano vive de plantas y animales externos a él (...) Pero en la reflexión distanciada, estas expresiones quedan a menudo reprimidas. Y entonces, los hombres de las sociedades más diferenciadas suelen experimentarse a sí mismos como seres, o entes cuyo interior se halla totalmente separado de ese mundo externo” (Elías, pp 74, 1987.).

La muerte, como fenómeno social y cultural, no escapa del alcance de la individualización, y es reprimida y ocultada en pensamiento y comportamiento. Elías plantea que los intentos de los vivos por ocultar la muerte no son nuevos, ni únicos de las

sociedades desarrolladas, pero subraya que se han ido transformando a una forma muy específica: de experiencias colectivas a hechos individuales y privados.

O como dice en una de las veces que discute con Philippe Ariés: “... *Sería estupendo que pudiera convencerse de que los dogmas preconcebidos vuelven ciegos a los eruditos ante las estructuras, aun cuando estas pueden casi palpase con la mano, como ocurre con la evolución que han experimentando las fantasías sobre la inmortalidad, al pasar de una fase en la que predominan las fantasías colectivas y altamente institucionalizadas, a otras en la que cobra mayor fuerza la tendencia hacia las fantasías individuales y de carácter relativamente privado*”. (Elías, pp.48, 1987).

El autor remarca que este pasaje del tratamiento colectivo de la muerte a uno más individual se refleja en nuevas formas lacónicas de acercarse a ella por parte de los vivos. Observa falta de espontaneidad en la expresión de la compasión en situaciones críticas de otras personas:

“Los individuos, sobre todo en las generaciones más jóvenes de nuestro tiempo, se ven reducidos, a la hora de expresar sus sentimientos, a sus propias reservas, a su propia capacidad de invención, y ello en mayor medida que antes. La tradición social proporciona a la gente, en menor medida que antes, formas de expresión estereotipada, formas de comportamientos estandarizados que pudieran aliviar la fuerte carga emotiva que conllevan tales situaciones.

En estas sociedades la responsabilidad de encontrar la palabra y el gesto adecuados recaen sobre los individuos, que cargan con la preocupación por evitar formas y rituales preparados de antemano y con la exigencia de ser creativa.

Pero, y debido a las peculiaridades del actual estadio de la civilización cada vez más inmerso en la informalización, la forma de vida en común exige y genera un grado bastante alto de automática reserva ante la emoción y afectos espontáneos fuertes entre las personas unidas entre sí de esta manera” (Elías, 1987).

2.2 LA FUNCIÓN SOCIAL DEL DUELO

El duelo ha sido estudiado desde múltiples perspectivas, pero ha sido su dimensión psicológica y su procesamiento individual la que ha predominado. Tony Walter, sociólogo contemporáneo, especializó su vida académica en el estudio de la muerte y el duelo; en su obra *On Bereavement: The Culture of grief* (1999) propone que el duelo es esencialmente un fenómeno social y enfatiza que el duelo no busca “superar” la muerte, como muchas veces ha surgido desde las teorías psicológicas, sino reconstruir el significado y mantener una relación simbólica con el fallecido a través de narrativas construidas.

Para Walter el duelo no es un proceso psicológico aislado en el que los individuos lo atraviesan de manera solitaria, sino que es un proceso que se negocia dentro de un contexto comunitario y cultural. El duelo no puede entenderse completamente si se desvincula de la comunidad, porque el dolor no es algo que los dolientes experimentan y resuelven en privado, sino que se comunica e involucra a otros, como familiares, amigos y la comunidad. Los rituales funerarios son, por ejemplo, prácticas colectivas en las que el duelo se expresa, se reconoce y es apoyado por otros. Para Walter y otros autores, los rituales permiten que los dolientes mantengan el vínculo con el fallecido y, al mismo tiempo, reafirman su pertenencia a la comunidad (Walter, 1999, pp 12).

En las sociedades de la modernidad, dice Walter, el duelo fue privatizado y psicologizado. El autor sostiene que estas organizaciones sociales se han distanciado de los rituales tradicionales, y señala que la ausencia de rituales públicos ha logrado que las personas enfrenten el duelo en soledad. Esto generó una desconexión entre los individuos y el proceso de duelo; el individuo no comparte su dolor con la comunidad y lo enfrenta de manera privada.

Walter propone un enfoque que indague sobre la narrativa del duelo, en lugar de observar al duelo como un proceso lineal que culmina con el “desapego” del fallecido. El autor señala que el duelo es un proceso de reconstrucción continua del significado, en el que el objetivo no es olvidar al fallecido o dejar de sentir dolor, sino reconfigurar la relación con él a través de una narrativa simbólica.

"El duelo no es una experiencia individual que se debe 'resolver', sino una reconstrucción de la relación con el fallecido dentro de un contexto social más amplio" (Walter, 1999, p. 58).

Además, el duelo no es una experiencia estática; en lugar de ser un proceso con un principio y un final, como algunas teorías psicológicas establecen, el duelo es dinámico y cambia a lo largo del tiempo. A través de la narrativa, los dolientes continúan interactuando simbólicamente con el fallecido, siendo fundamental para reconstruir la identidad del doliente y permitir avanzar con su vida sin olvidar al fallecido.

2.3 INDIVIDUALISMO EN RED: LA CONSTRUCCIÓN PERSONALIZADA DEL DUELO

Durkheim (1912) señalaba que las religiones son fenómenos enteramente sociales porque, entre otras cosas, son sostenidas por rituales. Los rituales reúnen a la comunidad, afirman y realzan el sentido de solidaridad de grupo, apartando a los individuos de las preocupaciones de la vida social terrenal y llevándolos a una esfera elevada. La ceremonia y el ritual son esenciales para vincular a los miembros de los grupos.

El sentido, dice Elías, es una categoría social, constituida por una pluralidad de seres humanos interdependientes que se comunican entre sí, y que se vinculan con otros desde la infancia. Desde allí aprendimos a usar un determinado código de símbolos, específico del grupo, para comunicarnos entre nosotros, para emitir y recibir mensajes.

En las sociedades modernas, los individuos sienten que cada uno existe por sí mismo y con absoluta independencia de los demás humanos, prevaleciendo también la idea de que uno mismo debe tener sentido por sí solo.

Cuando hay una desviación excesiva, dice Elías, se pierde la comunicabilidad de los signos, y con ello el sentido. De esta forma, el sentido atribuido a la muerte y a los ritos mortuorios desaparece en su forma colectiva y adopta un estado individualizado.

El teórico de la comunicación Manuel Castells define que comunicar es compartir significados mediante el intercambio de información. El proceso de comunicación es definido por las tecnologías de la comunicación, las características de los emisores y los

receptores de la información, sus códigos culturales de referencia, sus protocolos de comunicación y el alcance del proceso”. (Castells, 2009. 87).

Según el autor, el devenir de las sociedades ha sido el desarrollo de las tecnologías de la información y de la comunicación, pero desde mediados del siglo XX y, sobre todo desde el siglo XXI, este proceso tiene la particularidad de la aparición y proliferación de aparatos individuales que le dan al individuo su propia capacidad informativa y comunicativa.

“Lo específico de nuestro mundo es la extensión y el aumento del cuerpo y la mente de los sujetos humanos en redes de interacción alimentadas por tecnologías de la comunicación basadas en la microelectrónica y que operan mediante software. Estas tecnologías se encuentran cada vez más difundidas por todos los ámbitos de la actividad humana gracias a la progresiva miniaturización. Convergen con las nuevas tecnologías de ingeniería genética capaces de reprogramar las redes de comunicación de la materia viva. Sobre esta base se está expandiendo la estructura social”. (Manuel Castells, 2006)

Siguiendo la teoría de paradigmas de Thomas Kuhn (1962), Castells interpreta que el *informacionalismo* es el paradigma tecnológico que constituye la base material de las sociedades del siglo XXI; la tecnología como cultura material y una dimensión fundamental de la estructura y el cambio social. (Fischer, 1992 en Castells, 2006).

El *informacionalismo* está basado en el aumento de la capacidad de procesamiento de la información y la comunicación humana, hecho posible por la revolución de la microelectrónica, el software y la ingeniería genética.

“La difusión de Internet, las comunicaciones inalámbricas, los medios de comunicación digitales y una serie de herramientas de software social han provocado el desarrollo de redes horizontales de comunicación interactiva que conectan lo local y lo global en cualquier momento. Y asimismo en todos los ámbitos de la vida social como la red eléctrica y la energía en las sociedades industriales”. (Castells, 2006, pp 101).

Estas redes horizontales de comunicación son multimodales, dice Castells, e incorporan diferentes formas. “Con las previsiones de desarrollo y el menor precio de las comunicaciones, decir que las comunidades en línea están creciendo rápidamente no

como un mundo virtual, sino como una virtualidad real integrada en otras formas de interacción en una vida diaria cada vez más híbrida, no es una predicción sino una observación” (Castells, 2006, pp 105).

Estas nuevas formas de comunicación dieron origen a lo que Castells denomina el *individualismo en red*. En la era de Internet, las personas no se aíslan en la soledad de la realidad virtual, señala, en tanto amplían su sociabilidad utilizando las diferentes redes de comunicación. Pero lo hacen de manera selectiva, construyendo, puntualiza, un “*mundo cultural según sus preferencias y proyectos, y modificándolo de acuerdo con la evolución de sus valores e intereses personales*”. (Castells, 2006, pp 170)

El autor marca que no es que Internet sea el ámbito exclusivo del individualismo, pero como red de comunicación es instrumento de la difusión de signos y símbolos. “*La cultura del individualismo en red puede encontrar su mejor forma de expresión en un sistema de comunicación caracterizado por la autonomía, la conexión horizontal en red, la interactividad y la recombinación de contenidos a iniciativa del individuo y sus redes*”. (Castells, 2006, pp 176)

2.4 CULTURA DE LA EXPOSICIÓN: EXPRESIÓN PÚBLICA DE LAS EMOCIONES EN LA ERA DIGITAL

El filósofo surcoreano Byung-Chul Han (2020) también plantea que los ritos son acciones particularmente simbólicas, que transmiten y representan los valores y órdenes que mantienen cohesionada a una comunidad. Los rituales para él crean ejes de resonancia que se establecen socioculturalmente a lo largo de los cuales se pueden experimentar relaciones de resonancia verticales (con los dioses, el cosmo, el tiempo y la eternidad), horizontales (en la comunidad social) y diagonales (referidas a cosas). Generan una comunidad sin comunicación, dice, porque su función es estabilizar la vida debido a su mismidad y repetición.

Hoy lo que predomina es una “comunicación sin comunidad”. “*No es una casa, sino un flujo inconsciente. Se desintegra en la mera sucesión de un presente puntual. se precipita sin interrupción. Nada le ofrece asidero. el tiempo que se precipita sin interrupción no es habitable*”. (Chul Han, 2020, pp 7).

No sólo se consumen las cosas, sino también las emociones y los valores de las que las cosas se revisten. *“Las emociones son más efímeras que las cosas. por eso no dan estabilidad a la vida. Además, cuando se consumen emociones uno no está referido a la cosas, sino a sí mismo. Se busca autenticidad emocional. Así es como el consumo de la emoción intensifica la referencia narcisista a sí mismo”* (Chul Han, 2020).

La visión del filósofo surcoreano es crítica sobre las relaciones que se dan a través de estas nuevas formas comunicativas, incluso imposibilita cualquier posibilidad de que se puedan generar formas rituales. Para Chul Han los rituales son “inasequibles a la interioridad narcisista”, porque quien se “entrega a los rituales tiene que olvidarse de sí mismo” y eso no sucede en estas sociedades.

La idea de que las sociedades en las que vivimos están en una condición vulnerable es trabajada por varios autores. Fernando Gil Villa (2011) coincide con Chul Han: “La condición vulnerable es favorecida por la hipercomunicación que promueven las nuevas tecnologías de la información que estandarizan un conjunto cada vez más amplio de emociones cuya expresión está bien vista socialmente. Los flujos narrativos biográficos constantes en las redes sociales no pueden ser tomados como un indicador positivo de la subjetividad que celebre la expresividad individual y social (Gil Villa, 2018. pp 22).

2.5 EXPOSICIÓN DEL DUELO Y EL DOLOR EN LAS REDES SOCIALES

Walter (1999) señala que, así como la escritura y la alfabetización expandieron radicalmente el número y la variedad de muertos que podían ser conocidos, internet y la tecnología digital ampliaron aún más esa gama. El duelo se vuelve más social, más compartido, además de que la propia tecnología de la red social permite a los propios muertos la posibilidad de alcanzar una presencia más vibrante entre su red de amigos y familiares.

Muchos de los mensajes online están dirigidos directamente hacia los muertos. Si bien hablar con los muertos no es en absoluto un asunto nuevo en las sociedades secularizadas, muchas veces se ha hecho en formas estilizadas y en momentos concretos, como en recordatorios publicados en diarios o en soledad, ya sea en silencio o en voz alta frente a la tumba.

Al dirigirnos a los muertos online sabemos que hay un público vivo que, al aceptar ese tratamiento directo e incluso al unirse activamente a él, legitima una práctica que hasta ahora podría avergonzar a ciertas personas, informalizando la tradición de dirigirse a los muertos. Tal es así que el tratamiento informal a los muertos se ha convertido ya en norma en muchos de estos espacios.

Además, dirigirse a los muertos online no es diferente a dirigirse a ellos cuando estaban vivos con estas nuevas tecnologías. Varios mensajes, dice Walter, reflejan eso y, de alguna manera, una suerte de creencia en que el muerto está recibiendo el mensaje (Kasket, 2012). “El ciberespacio sustituye o aumenta el cielo como la casa insondable del fallecido”.

Walter observa que las tecnologías de la comunicación también resultan significativas por la influencia que tienen en la relación entre los vivos, y de ellos con los muertos, y en cómo los vivos recuerdan colectivamente a los muertos.

La escritura, los dispositivos de grabación, la fotografía y el internet, todas tecnologías de la comunicación, están implicados en cómo se reconstruye el pasado; y lo que parece ser cierto como norma general acerca de la memoria colectiva, también debe serlo acerca de los muertos, ya que componen buena parte de esa memoria colectiva (Walter, 1999).

Walter señala que la pertenencia digital de la muerte puede ser heredada no solo por los individuos, sino también por las comunidades. El contenido digital puede replicarse a un número ilimitado de herederos, o colocarse en la web para que todos puedan verlo y, de este modo, mejorar la presencia comunitaria o pública del fallecido.

Si la escritura y la imprenta permiten que las palabras lleguen más allá de los confines de la conversación cara a cara, la difusión digital de artefactos tales como las fotografías o la música posibilita el legado más allá de la herencia unívoca (...) La tecnología amplía el potencial de los ancestros comunes para ir más allá de la familia y llegar a todo tipo de grupos y organizaciones formales e informales (Walter, 1999)..

De todos modos, Walter también advierte que las redes sociales presentan desafíos en el manejo del duelo, como la posibilidad de que se convierta en una performance pública, donde los dolientes busquen validación a través de 'likes' o comentarios de apoyo (Walter, 2015, p. 78). En este contexto, las emociones pueden ser moldeadas por las lógicas

algorítmicas de las plataformas, que favorecen el contenido emocionalmente atractivo, convirtiendo el duelo en un espectáculo mediado por las dinámicas propias de las redes sociales.

Este fenómeno se enmarca en una crítica a la cultura de la exposición que caracteriza a las sociedades actuales, y al uso de las redes sociales que pueden favorecer a tener interacciones rápidas y superficiales. Walter advierte que los dolientes pueden sentir la presión de gestionar una imagen pública de su dolor, dando respuestas inmediatas y cumplir con la expectativa de su audiencia.

A pesar de estas preocupaciones, Walter reconoce que las nuevas plataformas representan una evolución necesaria en un mundo en el que los rituales tradicionales han perdido relevancia; las plataformas digitales ofrecen una manera de ritualizar el duelo en una época marcada por la dispersión geográfica, la fragmentación social y la secularización. El desafío, señala, es encontrar un equilibrio entre la autenticidad emocional y la visibilidad pública del duelo digital.

3. ANTECEDENTES

La elección de este tema de investigación condujo de alguna manera a una dificultad: la relativa ausencia de trabajos o investigaciones en este campo, debido a diversos factores como la novedad del tema o la velocidad con la que se producen los cambios en estos ámbitos.

Entre los trabajos encontrados está el del número de la revista electrónica Razón y Palabra, dedicado enteramente a la cultura digital y la vida cotidiana en Iberoamérica y publicado en agosto de 2010. Solo uno de sus artículos aborda la muerte. El estudio refiere específicamente a la muerte del artista Michael Jackson y su impacto en las redes sociales, enfocado desde una perspectiva cuantitativa.

También está el trabajo en portugués “Morte e luto no ciberespaco”, de José Carlos Silvestre y Nuricel Villalonga Aguilera. A partir de la observación de ciertos sucesos ocurridos en la web tras el fallecimiento de personas, los investigadores plantean que en la actualidad las expresiones de luto han pasado del mundo real al virtual, con el intento de adecuar los rituales de uno a otro mundo.

En este trabajo se utilizaron cuestionarios, entrevistas y grupos de discusión, así como también se realizó el relevamiento de perfiles de personas muertas en distintos ámbitos de la web como blogs, sites, etc., con el objetivo de indagar el sentido que se le daba a la muerte y a la creencia de la vida más allá de la muerte, su reacción ante el acontecimiento de la muerte en los monitores de sus computadoras y su forma de manifestar el luto a través de la web, entre otras cuestiones.

Algunos de los antecedentes recolectados para esta investigación, sugieren que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, sobre todo de lo que llaman la web 2.0, cuestionan las ideas modernas sobre la muerte (privatización, invisibilización y desocialización).

Un estudio realizado por Israel Márquez (2017) llamado “Muerte 2.0”: pensar e imaginar la muerte en la era digital” plantea que las nuevas plataformas comunicativas ofrecen visibilidad, conectividad y sociabilidad entre los usuarios, que logran construir una relación con la muerte en la era digital con una concepción premoderna o primitiva.

Según Márquez, los nuevos ritos mortuorios nacidos con la sociedad digital y la cibercultura van en contra de la lógica moderna de marginalizar y ocultar la muerte, y vuelven a acercarse al muerto de un modo simbólico, afectivo y personal.

Como punto flaco para este antecedente, el estudio de Márquez no presenta una metodología para detallar de qué manera llegó a las conclusiones arribadas.

A una conclusión similar, pero advirtiendo el análisis de comunidades virtuales de duelo, Antonia Castro Mateos (2015) en “El culto a la muerte en Internet: Nuevos horizontes espaciotemporales” analiza el caso de las comunidades virtuales orientadas a superar el duelo y a hablar del miedo a la muerte. Según describe, la participación en estas comunidades facilita que los individuos no limiten la expresión de emociones, se encuentren, conozcan y se relacionen con otros en un entorno que les ofrece la posibilidad de expresarse de forma anónima o seudónima. Una de las conclusiones del análisis de Castro refiere a que la muerte en la vida cotidiana sigue estando negada y ocultada, pero en estas comunidades la muerte parece no ser un tabú.

Por su parte, un trabajo realizado por Carla García, Víctor Laurencena y María Teresa Poccioni (2011) plantean el análisis de una serie de perfiles conmemorativos en Facebook, a través de una metodología semiótica que incorpora también entrevistas a usuarios, así como análisis de avisos necrológicos en medios gráficos.

Y se plantean una serie de preguntas: “¿Constituyen un nuevo modo de recordar a los muertos? ¿Qué conservan de modalidades anteriores y en qué cambian? ¿Busca la manifestación individual del dolor o se trata de hacer visible el sufrimiento y compartirlo con otras personas?”.

Otros autores afirman que estas nuevas tecnologías pueden haber permitido a los individuos relacionarse con la muerte en nuevos entornos de comunicación, que existen a pesar de no estar sujetos a un medio físico (Picciuolo, 1999, pp 11), y pueden permitir nuevas formas de estar en el espacio y en el tiempo.

Más acá en el tiempo, un trabajo de Rodríguez-Esparza, entre otros, (2021) implementa un análisis de las emociones expresadas en Twitter con el objetivo de identificar riesgos de que las personas cometan suicidio en el marco del Covid-19. Para eso, aplicaba

métodos estadísticos que buscan en categorías a las emociones (alegría, enojo, miedo, tristeza, aceptación, sorpresa, anticipación y aversión), definidas por Robert Plutchik.

Por otra parte, Mazzetti Latini, Emanuelli y Martínez Arcos (2017) realizaron la investigación llamada “*Lo tecnológico y la muerte: Supervivencias testamentarias en línea*”, que propone una reflexión sobre las transformaciones en los procesos comunicativos mediadas por entornos digitales, a partir de las huellas que los muertos dejan en redes sociales. A través de un análisis teórico y metodológico situado en la cibercultura, el texto sostiene que lo tecnológico permite que los vivos interactúen con los rastros simbólicos de los muertos, produciendo una presencia de la ausencia que redefine los vínculos sociales con lo desaparecido. Este fenómeno pone en tensión las categorías de lo real y lo virtual, y obliga a repensar los modos en que la muerte se reinscribe como intercambio social diacrónico.

En línea con estas inquietudes, la tesis de grado de Aurelia Sisinni Martínez (2018) “*Stalkear la muerte: nuevos modos de duelar en tiempos de redes sociales*”, de la Universidad de Buenos Aires, profundiza en los modos de duelar en tiempos de redes sociales, preguntándose por las significaciones actuales en torno a la muerte y por el papel que desempeñan plataformas como Facebook en la exposición y elaboración del duelo.

A través de una perspectiva socio antropológica, la autora recupera el recorrido histórico propuesto por Philippe Ariès para analizar cómo el morir ha pasado de ser un hecho público y ritualizado a convertirse en un tema tabú, oculto y medicalizado.

En contraposición a esta tendencia, la autora observa un “revival de la muerte” –siguiendo a Tony Walter– donde las redes sociales ofrecen un nuevo emplazamiento para expresar el dolor, sostener la memoria y reafirmar la subjetividad a través de prácticas públicas de duelo. Así, la noción de “duelo digital” emerge como una categoría clave para comprender cómo el capitalismo de plataformas, la espectacularización de la vida cotidiana (Sibilia, 2008) y el imperativo de la autenticidad (Han, 2017) impactan sobre las formas en que los sujetos viven y narran la muerte.

4. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

4.1 RELEVANCIA Y FUNDAMENTACIÓN

Los estudios sobre la muerte tienen de por sí una relevancia y una fundamentación sociológica. La muerte, o más bien la relación que construimos con ella y sus procesos, acompañan la vida y el desarrollo de las sociedades. Emilie Durkheim (1912) y el propio Elías (1982) argumentan sobre la muerte como hecho social. El segundo específicamente sobre cómo es un problema para los vivos.

Solo los vivos pueden construir sentido frente a su propio final, que saben que pueden llegar en cualquier momento. Por eso adoptan mecanismos y estrategias individuales y colectivas para protegerse de esta idea de la muerte. En los últimos siglos, los cambios tecnológicos, científicos y biológicos incrementaron de tal manera los conocimientos sobre la vida y su fin, generando cambios en la forma en la que las sociedades lidian con la muerte (Elías, 1982).

Varios son los autores que marcan que la muerte era habitual en otras épocas y los procesos de duelo y los ritos eran comunitarios, debido a que la muerte convivía con los vivos. En las sociedades premodernas, la muerte era un hecho profundamente comunitario, ritualizado y sagrado, en donde las familias y comunidades generaban reuniones físicas para velar a sus seres queridos, realizar ceremonias y acompañar a los dolientes en su duelo. Estos rituales, según han definido varios autores como Durkheim y Walter, no sólo proporcionaban un apoyo emocional, sino también una manera colectiva de procesar la pérdida y darle sentido a la muerte.

Los procesos científicos y tecnológicos de la modernidad incrementaron la seguridad de los individuos para relacionarse con la muerte. La búsqueda científica o pseudocientífica de la vida y la juventud eterna, la importancia de la higiene, entre otras, son algunas de las formas que adoptaron las sociedades modernas.

Lo mismo señalaba José Pedro Barrán: estas sociedades modernas generaron mecanismos civilizatorios que llevaron a las sociedades -la uruguaya en particular- a disciplinarse y reprimir la cultura bárbara (o premoderna). Con la muerte, estas sociedades construyeron una sensibilidad que buscó huir de ella y negó su presencia.

Ahora bien, el avance tecnológico y, sobre todo, el de las tecnologías de la información y la comunicación y su aplicabilidad a la vida social de las comunidades locales y globales cambiaron la estructura de relacionamiento, modificando el tiempo, el espacio y la corporalidad, complejizando la comunicación. (Castells, 2009)

Si bien es en un sentido crítico, el concepto que maneja Byung sobre la comunicación digital es pertinente: es una comunicación que se plantea horizontal y se diferencia de la comunicación moderna por ser extensiva, y no tanto intensiva.

Autores como Walter proponen que la naturaleza y el alcance social de los muertos de cada sociedad dependen, en buena medida, de las tecnologías de la información y de la comunicación que poseen esas sociedades.

El desarrollo de las sociedades es el desarrollo de las tecnologías. Así como la escritura o el habla brindaron sus posibilidades para retener información generación tras generación, Internet y las actuales tecnologías ofrecen posibilidades que pueden modificar el tiempo, el espacio y la corporeidad, ofreciendo también nuevas posibilidades para influir en la presencia social de los muertos y en la construcción que hacen los vivos de la muerte.

Chul Han advierte sobre el desarrollo de estas tecnologías en este contexto, en el que las sociedades han perdido capacidad para repetir y conformar ritos y rituales, y, sobre todo, de construir comunidad.

“La ceremonia funeraria se aplica como un barniz sobre la piel, protegiéndola y aislándola así de las atroces quemaduras del duelo que causa la muerte de un ser amado. Donde no se celebran rituales como dispositivos protectores la vida está totalmente desprotegida” (Chul Han, 2020).

4.2 DEFINICIÓN DE PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Walter enumera varias razones por las cuales la presencia social de los muertos y la relación que construyen los vivos con ellos pueden ir variando en diferentes comunidades, sociedades y situaciones históricas. Pueden ir desde razones demográficas, religiosas o hasta las condiciones creadas para la comunicación.

También le atribuye una importancia fundamental a esta última forma, porque resultan específicamente significativas para la relación que tienen los vivos entre ellos, y entre ellos y los muertos. Y particularmente en cómo los recuerdan. Las tecnologías de la comunicación y la información de las sociedades actuales han logrado, además de superar las posibilidades de almacenamiento de información, nuevas formas de interacciones que pueden haber modificado las percepciones y las representaciones.

Las sociedades actuales están frente a dispositivos tecnológicos que han cambiado la manera de actuar y percibir, pero también frente a un sujeto que emerge de estas nuevas condiciones culturales y sociales.

No se debe caer, de todos modos, en un determinismo tecnológico que explicita un impacto de la tecnología sobre las sociedades desde una concepción que da lugar a la pasividad de los actores sociales. Las tecnologías de la información y la comunicación producen interacciones en donde ni la tecnología ni la sociedad asumen roles pasivos ni estáticos, más bien en permanente cambio y transformación.

En relación con la muerte, así como la escritura y la alfabetización expandieron el número y la variedad de muertos, internet y las tecnologías digitales dieron una ampliación aún mayor. Es así como Walter describe, por ejemplo, que el duelo se vuelve más social, más compartido y, potencialmente, más conflictivo.

Walter propone que la naturaleza y el alcance de la presencia social de los muertos dentro de la sociedad depende en parte de las tecnologías de la información y de la comunicación de las que dispone dicha sociedad.

Los medios que ofrecen la telepresencia (sin presencia física) se han expandido desde mediados del siglo XIX (la telefonía o el internet) contando cada uno con más o menos potencial para funcionar como medios que pongan en conexión a los muertos con los vivos.

Las tecnologías son acumulativas, y las digitales de la actualidad se basan en la alfabetización, la telefonía, la fotografía y la fonografía para posibilitar que los usuarios integren la música, imágenes, voz y escritos del o sobre el fallecido en una presencia “rica, en curso y socialmente disponible”.

En una sociedad moderna, pobre en rituales pero rica en tecnologías de la información y de la comunicación, tal vez no sea tanto a través del ritual, como Durkheim (1915) sostuvo, sino a través de las posibilidades de acuerdo colectivo acentuadas por los medios como se requiere la presencia de los antepasados, se constituyen los grupos y los individuos experimentan la pertenencia a dichos muertos” (Walter, 2015).

La muerte en internet parece permitir que diferentes antepasados se vuelvan socialmente manifiestos, logrando una muerte más pública y social que la que se mostraba en sociedades anteriores.

En este marco el problema de investigación de esta tesis se centra en comprender cómo los usuarios en Uruguay utilizan las redes sociales para expresar su duelo, qué tipo de procesos emocionales se viven, qué rol asume el paso del tiempo en el transcurso del dolor y cómo estas manifestaciones son procesadas por la comunidad digital, con el objetivo de abrir el camino para el estudio de cómo las redes digitales y la virtualidad dialogan con el mundo físico, y contribuir a la respuesta de otras preguntas más complejas: ¿las nuevas tecnologías de la información y la comunicación ponen en cuestionamiento las ideas modernas sobre la muerte (privatización, invisibilización y desocialización)? ¿Puede haber surgido una nueva forma de relacionarse con la muerte?

5. OBJETIVOS

5.1 OBJETIVO GENERAL

El objetivo general de esta investigación es caracterizar el espacio de duelo en la virtualidad uruguaya

5.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Observar, identificar y caracterizar las emociones expresadas en los procesos de duelo virtuales.
- Caracterizar la temporalidad de la expresión emocional del proceso de duelo.
- Describir el comportamiento de la comunidad virtual del duelo.
- Examinar si el género puede influir en las formas que toma la expresión del duelo y el apoyo de la comunidad virtual.

6. METODOLOGÍA

6.1 MUESTRA

La muestra de esta investigación se compone de perfiles de usuarios uruguayos en Facebook que expresaron públicamente su duelo tras la pérdida de un ser querido. La selección de estos perfiles se realizó mediante un muestreo intencional, utilizando palabras clave comunes en publicaciones de duelo, tales como 'QEPE' y 'que en paz descanses', y filtros para determinar la ubicación geográfica de esos usuarios. Este enfoque permitió identificar perfiles que compartieron públicamente sus experiencias de duelo en Uruguay, facilitando el análisis de las interacciones emocionales y comunitarias en un entorno digital.

Los criterios de inclusión se centraron en identificar publicaciones explícitamente relacionadas con la pérdida de seres queridos, mientras que se excluyeron aquellos perfiles o publicaciones que no se refirieran a duelos humanos o que estuvieran restringidos a un círculo privado. La búsqueda resultó en una muestra de 17 perfiles con un total de 239 publicaciones y 1473 comentarios.

Este tamaño de muestra es adecuado para los fines exploratorios de la investigación, permitiendo una comprensión del fenómeno del duelo en un contexto digital. La siguiente tabla muestra información resumida sobre los casos en estudio:

Tabla 1: Procesos en análisis
Fuente: Elaboración propia

Proceso	Cantidad de publicaciones	Cantidad de comentarios	Fecha de muerte	Fecha de alcance de análisis
1	8	40	12/6/2015	11/6/2017
2	51	71	23/2/2020	23/11/2022
3	21	25	20/11/2019	30/11/2021
4	10	5	29/7/2018	23/3/2020
5	8	35	8/6/2021	9/7/2023
6	11	23	12/5/2021	14/6/2023
7	20	38	21/1/2021	3/4/2023
8	7	134	22/8/2023	23/8/2024
9	9	38	2/1/2023	5/8/2024
10	10	18	15/2/2022	14/2/2024
11	18	197	2/8/2021	30/7/2023
12	13	127	27/6/2023	8/11/2024
13	10	46	30/6/2023	30/12/2024
14	15	15	15/1/2023	10/1/2025
15	10	186	2/12/2019	26/5/2021
16	11	341	16/5/2020	17/7/2022
17	7	134	18/8/2020	29/8/2022

Cabe destacar que solo se analizaron publicaciones disponibles públicamente, respetando la privacidad de los usuarios y limitando el acceso a la información que estos decidieron compartir en un entorno abierto. Al adoptar estos criterios, se buscó mantener un enfoque ético en el análisis del duelo en redes sociales. El trabajo de las publicaciones y los datos públicos de estas personas fue hecho con sumo celo por su privacidad.

6.2 DISEÑO

Esta investigación se plantea un diseño de tipo exploratorio, debido a que las propias dificultades del problema hacen necesario que la guía del trabajo adopte un enfoque flexible. La ausencia de literatura accesible sobre el duelo en las plataformas digitales, requiere que esta investigación pueda identificar elementos clave, variables y relaciones de las dinámicas de los duelos virtuales.

Sobre la base de este diseño está el supuesto de que la estructura del duelo puede ser abordada desde diferentes lugares, pero particularmente desde: los patrones y repeticiones, el tipo y forma de expresión de las emociones, cómo se proyectan en el tiempo y cómo reacciona la comunidad virtual directa.

Tras la elección de los casos, se hizo un relevamiento de las publicaciones realizadas desde el momento de la muerte del ser querido hasta dos años después del fallecimiento, en los casos que así se permitía. La siguiente tabla muestra las variables observadas.

*Tabla 2: Descripción de variables
Fuente: Elaboración propia*

Variables observadas	Definición
Cantidad de publicaciones	Hace referencia a la cantidad de publicaciones que fueron observadas en cada uno de los procesos de duelo en análisis.
Fecha de la publicación	Hace referencia a la fecha en la que la publicación fue realizada.
Distancia en días entre la publicación y la muerte del ser querido	Hace referencia a la distancia en días que hay entre una publicación y la fecha de muerte del ser querido.
Distancia de la primera publicación en comparación con la fecha de muerte	Hace referencia a la distancia en días entre la primera publicación y la fecha de muerte del ser querido.
Género del duelante	Hace referencia al género explícito del duelante.
Texto	Hace referencia al texto expresado por el duelante que se incluye en la publicación.
Cantidad de me gusta	Hace referencia a la cantidad de “Me gusta” que la publicación recibió.
Cantidad de compartidos	Hace referencia a la cantidad de veces que la publicación fue compartida por diferentes usuarios.
Cantidad de comentarios	Hace referencia a la cantidad de comentarios que recibió la publicación.
Cantidad de me encanta	Cantidad de “Me encanta” que recibió la publicación.
Cantidad de me entristece	Cantidad de “Me entristece” que recibió la publicación.
Cantidad de me importa	Cantidad de “Me importa” que recibió la publicación.
Cantidad de me divierte	Cantidad de “Me divierte” que recibió la publicación.
Cantidad de amigos	Hace referencia a la cantidad de amigos que tiene la persona duelante en la red social.

A través del análisis de datos obtenidos de las publicaciones en Facebook, se buscó observar la temporalidad de las expresiones de duelo, analizando cuándo y con qué frecuencia los duelantes realizan publicaciones tras la pérdida de un ser querido. A partir de esa primera descripción se ejecutó un análisis de texto para observar las emociones expresadas, a través de un análisis cuantitativo, apoyado en herramientas como el software “R” y su función “NRC Emoticon Lexicon”, de categorización de las emociones y de construcción de perfiles emocionales a través del tiempo.

El estudio también evaluó la reacción de la comunidad virtual en estos procesos de duelo, observando la respuesta del grupo social a través del análisis de las funciones utilizadas por los usuarios, la temporalidad y el tipo de mensajes.

Ese análisis se realizó generando una base de datos en las que se recogió la siguiente información:

*Tabla 3: Variables de matriz de comentarios de la comunidad virtual
Fuente: Elaboración propia*

Variables	Definición
Proceso	Identifica el proceso del que surgen los comentarios analizados
Publicación	Identifica el número de publicación de la que surgen los comentarios analizados
Distancia en días	Distancia en días entre el comentario analizado y la fecha de muerte.
Persona	Identifica a la persona
Texto	Hace referencia al texto expreso publicado por la persona
Genero	Hace referencia al género evidente de la persona

6.3 JUSTIFICACIÓN

6.3.1 Justificación del uso de la plataforma Facebook

La elección de la plataforma Facebook se debió a que se trata de una de las redes sociales más utilizadas en Uruguay, y que su uso atraviesa edades y grupos socioeconómicos.

La elección de la red social tiene que ver con que en Uruguay Facebook es la segunda utilizada con más frecuencia detrás de WhatsApp y es la que expresa un uso transversal a los quintiles de ingreso y la edad. Según la Encuesta de Usos de las Tecnologías de la Información y la Comunicación de 2019, Facebook tiene un uso diario que abarca con mayor amplitud a la población que otras redes sociales, que tienen un uso más delimitado por el nivel económico y la edad.

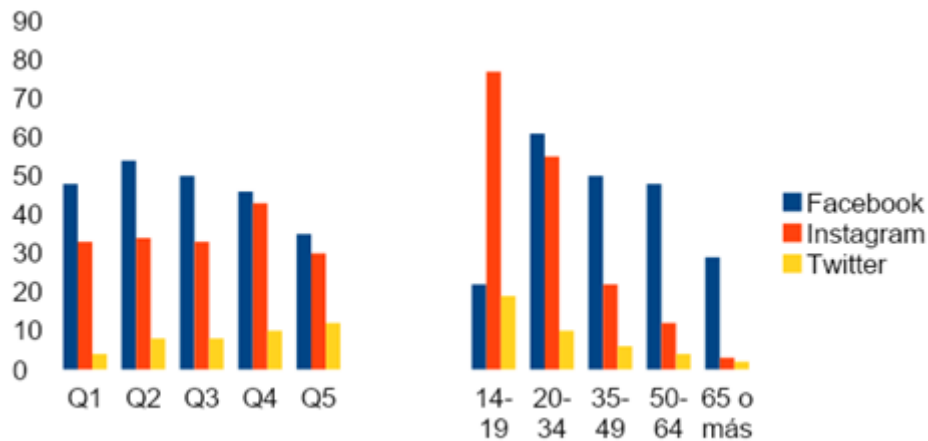


Gráfico 1: Uso diario de redes sociales según quintil de ingreso y edad

Fuente: elaboración propia con información de la Encuesta de Usos de las Tecnologías de la Información y la Comunicación 2019

Además, la plataforma ofrece, a diferencia de otras redes sociales, funciones que facilitan la expresión del duelo. Facebook permite a los usuarios crear memoriales, recibir comentarios y reacciones, compartir recuerdos en un mismo espacio y a lo largo del tiempo.

Por otra parte, y si bien pueden existir sesgos en cuanto a la accesibilidad de los perfiles y la expresión del duelo, la red social permite acceder al contenido publicado por los usuarios que eligen compartir públicamente sus publicaciones. Esta accesibilidad es crucial para poder investigar prácticas culturales en un espacio en el que los dolientes y la comunidad pueden interactuar.

6.3.2 Justificación del uso de R y técnicas de análisis automatizado

El uso de R permite el manejo de grandes cantidades de datos de manera eficiente, como la clasificación de emociones con el NRC. Este software facilita el procesamiento de datos textuales de manera rápida, lo cual es particularmente útil en estudios con volúmenes de datos generados en redes sociales.

A su vez, al tratarse de un software de código abierto, R ofrece garantías en tanto otros investigadores pueden replicar esta metodología en estudios similares.

El NRC Emotion Lexicon es un recurso ampliamente utilizado en el análisis de sentimientos y emocionalidad en texto, debido a que permite identificar una variedad de emociones. Aunque es un diccionario desarrollado en inglés, el uso que se le ha dado en

español ha sido variado en diferentes estudios, porque además permite un análisis automatizado otorgando una forma de acercamiento a la información sistemática y comparable.

El diccionario ha sido validado en diferentes estudios en ciencias sociales, lo que permite tener un respaldo académico, asegurando que los resultados de este estudio puedan ser interpretables y replicables.

La elección de este diccionario se debe también a que resulta importante en cuanto a los objetivos planteados en esta investigación, sobre todo el de caracterizar las emociones expresadas en los procesos. Además de identificarlas, la técnica permite cuantificar y comparar la frecuencia de cada emoción en cada fase del proceso.

6.3.1 Sesgos de la investigación

La investigación reconoce las siguientes limitaciones

Sesgo de expresión pública

Sólo se analizaron publicaciones visibles al público general, lo que excluye expresiones de duelo en espacios privados. Esto puede generar un sesgo de visibilidad, ya que los usuarios más reservados pueden no estar representados en la muestra.

Sesgo de representatividad

La muestra no es probabilística, ya que se basa en un muestreo intencional mediante palabras clave. Esto implica que los resultados no pueden generalizarse a toda la población uruguaya, sino que reflejan tendencias dentro del espacio digital.

Resguardo de identidad y privacidad

Se omitieron nombres y cualquier dato que pudiera identificar a los usuarios y se utilizó un enfoque de observación pasiva, sin intervención en los procesos de duelo ni en la interacción con los usuarios. No se realizó contacto con los usuarios cuyas publicaciones fueron analizadas, evitando cualquier impacto en sus experiencias de duelo.

7. ANÁLISIS

El presente análisis resulta del procesamiento de la información recabada durante el trabajo de campo. En primer lugar, se establece una caracterización del duelo en la virtualidad, con el objetivo de observar qué elementos o características en común presentan los procesos de duelo expresados en Facebook; también se ahonda sobre el componente emocional de los procesos de duelo, tanto del duelo como de su comunidad virtual; y, por último, un análisis temporal del duelo en red, y un acercamiento a la posibilidad de que estas expresiones sean configuradas por determinantes sociales, como el género.

7.1 CARACTERIZACIÓN DEL DUELO EN LA VIRTUALIDAD

En el trabajo estadístico de la información recogida durante el trabajo de campo uno de los aspectos que se buscó para llegar a la identificación de acciones que puedan ser trasladados como ritos o rituales, como pueden ser las repeticiones. Es decir, qué acciones los duelantes repiten durante sus procesos de duelo.

Una de las preguntas planteadas durante el análisis tuvo que ver con el momento en el que los duelantes publican por primera vez sobre el fallecimiento de su ser querido, es decir, el momento en el que dan a conocer la muerte. La siguiente gráfica muestra la distribución de esa primera publicación de los diferentes procesos.

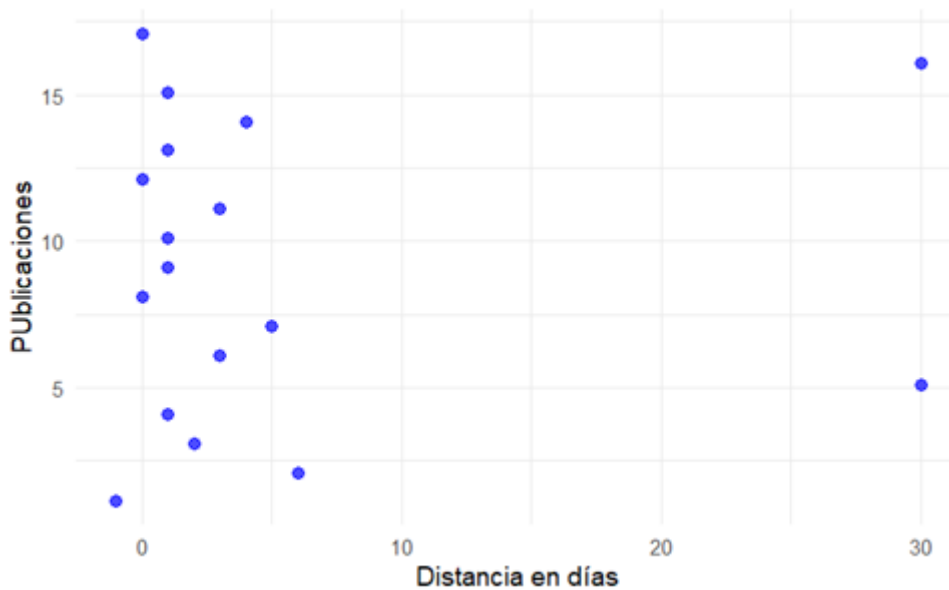


Gráfico 2: Distancia en días entre fecha de muerte y primera publicación
Fuente: elaboración propia

Se puede ver que la mayoría de las primeras publicaciones se dan en los primeros seis días desde la muerte del ser querido. Hay una relación aquí entre el tiempo que demoran las personas en publicar y la intención de dar a conocer la muerte de su ser querido. Buena parte de las primeras publicaciones tienen ese objetivo: informar a su comunidad virtual que ha muerto un familiar.

Al observar la pasada gráfica se ve que existe una concentración de publicaciones en esos primeros días; también se visualiza que no hay casos entre esa primera región (0 a 6 días) y los treinta días después de la muerte. Justo ahí, cuando se cumple un mes de la muerte del ser querido, los duelantes deciden publicar por primera vez, si todavía no lo habían hecho.

La siguiente ilustración es un gráfico de dispersión que muestra la distancia en días que hay entre todas las publicaciones que realizaron los duelantes y la muerte de su ser querido. Exhibe que hay una concentración en la cantidad de publicaciones en los primeros doscientos días después de la muerte del ser querido; más precisamente, la mediana calculada señala que el 50% de los casos se observan en los primeros 172 días. Puede señalarse que hay una intensidad en los procesos de duelo que se manifiesta en los primeros 170 días desde ocurrida la muerte del ser querido.

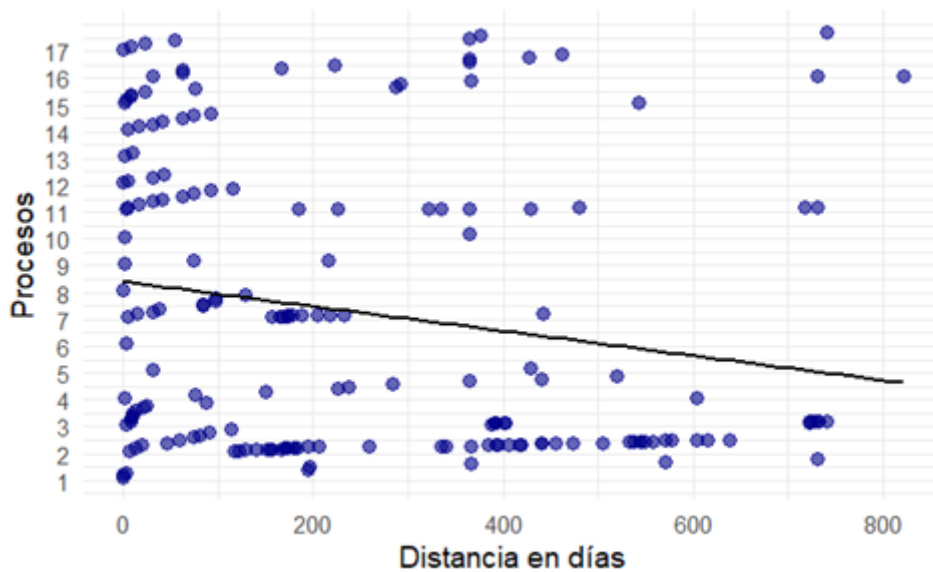


Gráfico 3: Publicaciones según distancia con fecha de muerte
Fuente: elaboración propia

Si se toma otra de las medidas de tendencia central como la moda, que es aquel punto en el que se observa una mayor cantidad de casos, se observa que el valor que más repeticiones tiene es el “365”. Esto marca que esa fecha, que coincide con el aniversario del fallecimiento de los seres queridos, es el momento en el que más veces los duelantes coincidieron en las publicaciones. Estas expresiones están vinculadas directamente con el recuerdo del fallecido, el saludo, el diálogo con él y la republicación de videos, imágenes y otro tipo de recuerdos.

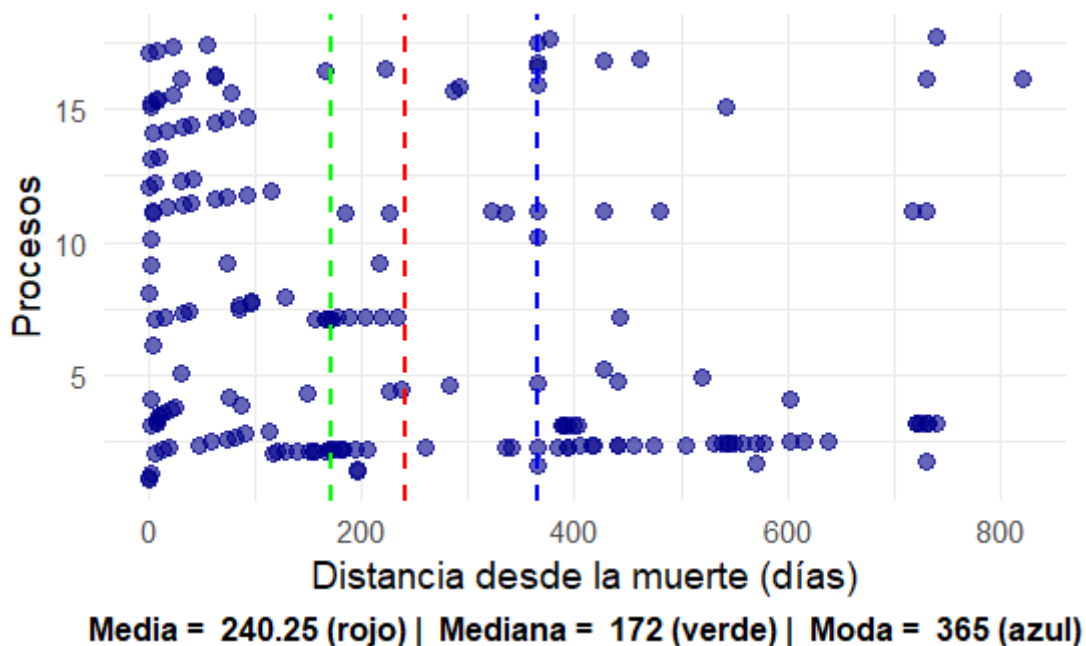


Gráfico 4: Publicaciones según distancia con la muerte con estadísticos de tendencia central

Fuente: elaboración propia

La siguiente ilustración muestra la información graficada en el anterior gráfico de dispersión, pero en un histograma, con el objetivo de dejar en detalle la frecuencia de las publicaciones en función de los días entre el fallecimiento y la exhibición.

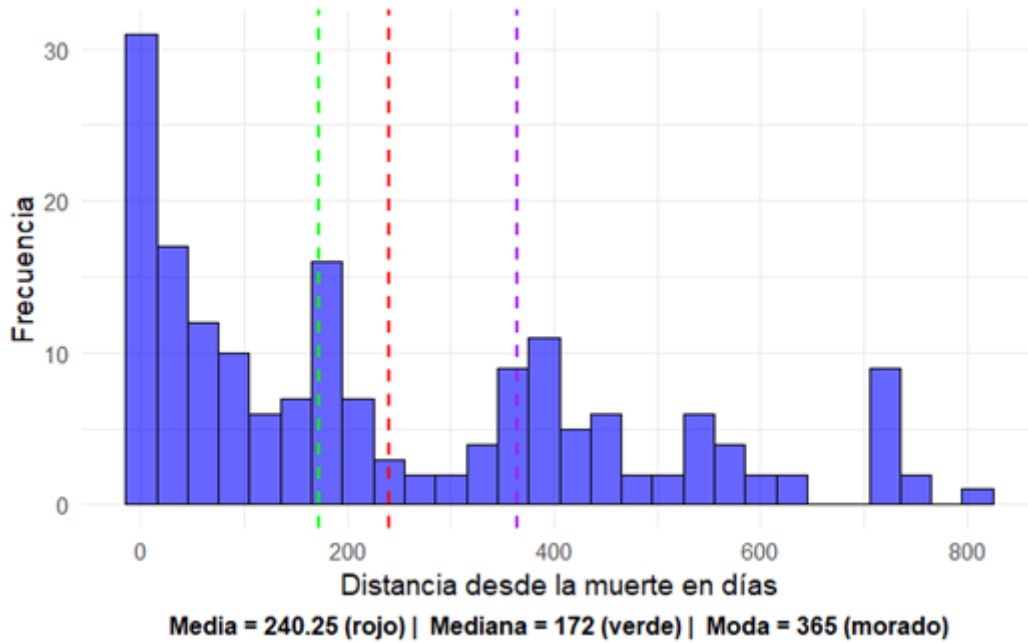


Gráfico 5: histograma de distribución de publicaciones según distancia en días
Fuente: elaboración propia

Para observar la estructura textual de las publicaciones, las siguientes nubes de palabras muestran aquellas expresiones (palabras y bigramas) que tienen una mayor repetición en los textos. El análisis de bigramas muestra una fuerte presencia de menciones temporales, lo que refleja la importancia de las celebraciones de muerte.

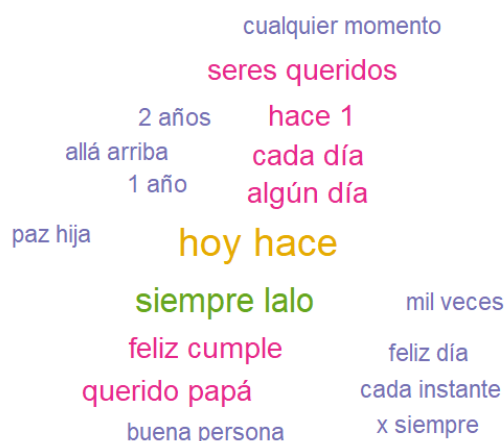


Gráfico 6: Nube de palabras con bigramas en publicaciones
Fuente: elaboración propia

También hay combinaciones de palabras que muestran un diálogo directo entre los duelantes y el fallecido. “paz, hija”, “querido papá”, etc. Esto exhibe que la red social establece un mecanismo para una comunicación entre el doliente y su fallecido.

La siguiente ilustración, en tanto, presenta una nube de palabras con aquellas que son expresadas con mayor frecuencia. La palabra más destacada en la nube de términos es "siempre", lo que sugiere una fuerte referencia a la continuidad del recuerdo y la permanencia de los sentimientos en el proceso de duelo. Asimismo, términos como "extraño" y "vida" reflejan la ausencia de un ser querido y la reflexión sobre la existencia tras su partida. Además, palabras como "amo", "hija", "hijo", "papá" y "mamá" sugieren que muchas de las publicaciones analizadas están dirigidas a familiares cercanos, lo que evidencia la importancia de los lazos afectivos en la expresión del duelo.

Desde una perspectiva emocional, el análisis de estas palabras revela una combinación de sentimientos. Por un lado, aparecen términos asociados con el dolor y la pérdida, como "extraño", "dolor" y "pesar", lo que pone de manifiesto expresiones de tristeza y añoranza. Sin embargo, también emergen palabras con una carga emocional positiva, como "amor", "feliz", "gracias" y "abrazo", lo que indica que, además de la tristeza, el duelo en este espacio digital incluye manifestaciones de cariño, gratitud y memoria afectiva.

- Sorpresa
- Confianza

El diccionario clasifica las palabras en función de estas emociones, y permite medir su presencia en el texto, a partir de la frecuencia de palabras asociadas.

La intensidad de una emoción en una publicación deriva de cuántas palabras asociadas a esa emoción están presentes. Por ejemplo, si una publicación contiene varias palabras clasificadas como "tristeza" en el NRC (como "pena", "llanto", "perdida"), esa publicación tendrá una intensidad alta de tristeza. Por ejemplo, en la siguiente publicación, el software identificó enojo en una frase (1), miedo y tristeza en dos (2).

*“Querida *, un año ya, un año desde que todo cambió para nosotros, un año de intentar sobrellevar el dolor de no poder tenerte aquí cerca nuestro, de verte hacer lo que más te gustaba, que era disfrutar de tu hija, nuestra hija. Un año de preguntas, de aprendizajes, un año con tristezas, pero también de alegrías. Podría escribir un libro hablando de ti, de lo buena persona que siempre fuiste, de un corazón enorme, trabajadora, humilde, y muchas más, pero sobre todo siempre fuiste una super mamá!! Y por eso quiero decirte que C** está bien, lo sabés, es una niña feliz, dulce, familiar, le gusta la escuela, aprender, dibujar, jugar y amar! Te extraño, te extrañamos, si, pero siempre, todos los días te recordamos con amor, con risas, a veces con algo de tristeza, pero te aseguro que no hay día que no estés presente en nuestras vidas! Te pido perdón por si algún día me he equivocado, aunque sé que lo voy a seguir haciendo, pero estate segura de que todo lo que hago es por y para nuestra hija.*

Un análisis de frecuencia de las emociones indica que la tristeza es la emoción más presente en los textos analizados, seguida por sentimientos negativos, como el miedo, el enojo y el disgusto. Las emociones asociadas a situaciones más positivas, como la confianza, la anticipación o la alegría, tienen escasas apariciones.

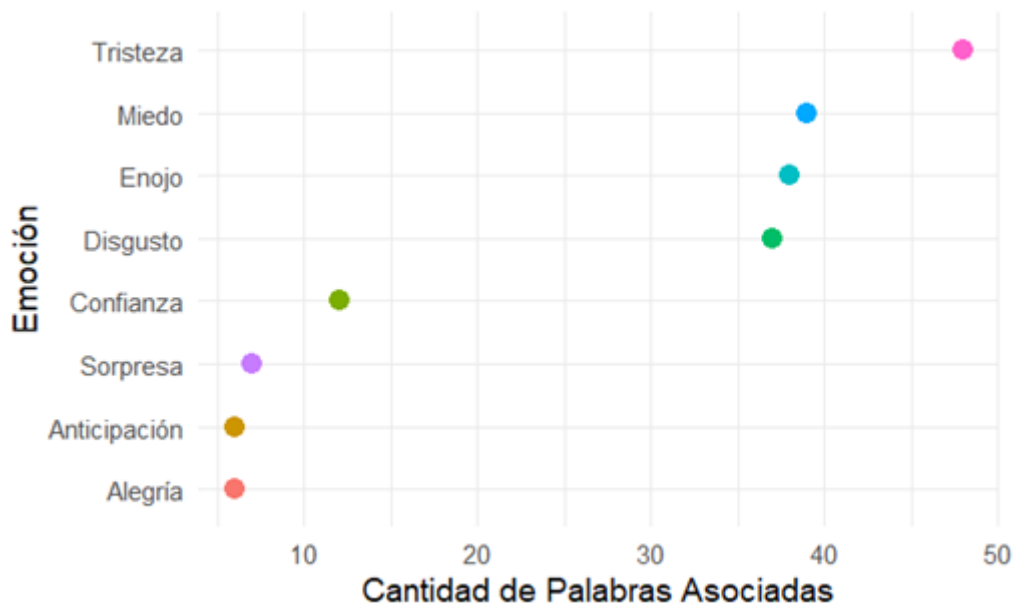


Gráfico 8: Frecuencia absoluta de emociones identificadas
Fuente: elaboración propia

7.3 RELACIONES ENTRE LAS EMOCIONES

Por su parte, este análisis sirvió como base para la ejecución de un Análisis Multidimensional Escalado (MDS), con el objetivo de poder visualizar las similitudes o diferencias entre las emociones de las publicaciones y facilitar la interpretación y el análisis de la complejidad de estos procesos emocionales.

El análisis de las emociones en el contexto del duelo es un proceso complejo para el que se pueden aplicar técnicas avanzadas para identificar patrones y relaciones entre distintos estados afectivos. Para comprender mejor cómo las emociones interactúan entre sí en las publicaciones analizadas, se aplicó un Análisis de Escalamiento Multidimensional (MDS).

El MDS representa las emociones en un espacio bidimensional, donde la distancia entre ellas indica el grado de asociación: emociones que tienden a expresarse juntas aparecen más cercanas, mientras que aquellas que se presentan en contextos distintos se encuentran más separadas. A través de este enfoque, es posible explorar cómo las emociones se organizan y agrupan en el proceso del duelo, permitiendo identificar dinámicas emocionales clave en la expresión digital de la pérdida.

Al aplicar una métrica de distancia sobre la intensidad de las emociones, el MDS genera un mapa donde las emociones que aparecen juntas con mayor frecuencia se agrupan, mientras que aquellas que tienen menor relación se representan más separadas en el gráfico.

Esta técnica facilita la exploración de cómo evoluciona el duelo en el tiempo y si existen patrones emocionales específicos en distintos períodos tras la pérdida de un ser querido.

Los ejes del MDS no representan variables tradicionales como en un gráfico cartesiano (por ejemplo, tiempo o intensidad de emociones), sino que emergen del propio análisis de las distancias entre los datos.

El eje MDS1 representa la principal dimensión de variabilidad en los datos. Se interpreta como la distancia entre grupos de emociones en función de su intensidad y coocurrencia. Las emociones ubicadas en los extremos de este eje presentan diferencias significativas en la manera en que se expresan en los textos.

El segundo eje captura la segunda dimensión de la variabilidad, relacionada con la evolución de las emociones en el tiempo. Emociones cercanas en este eje comparten patrones de expresión similares, mientras que aquellas separadas presentan menor coocurrencia en los textos analizados.

La interpretación del mapa resultante permite identificar si existen agrupaciones emocionales específicas y cómo se vinculan estados afectivos como tristeza, enojo, confianza o sorpresa dentro de los textos estudiados.

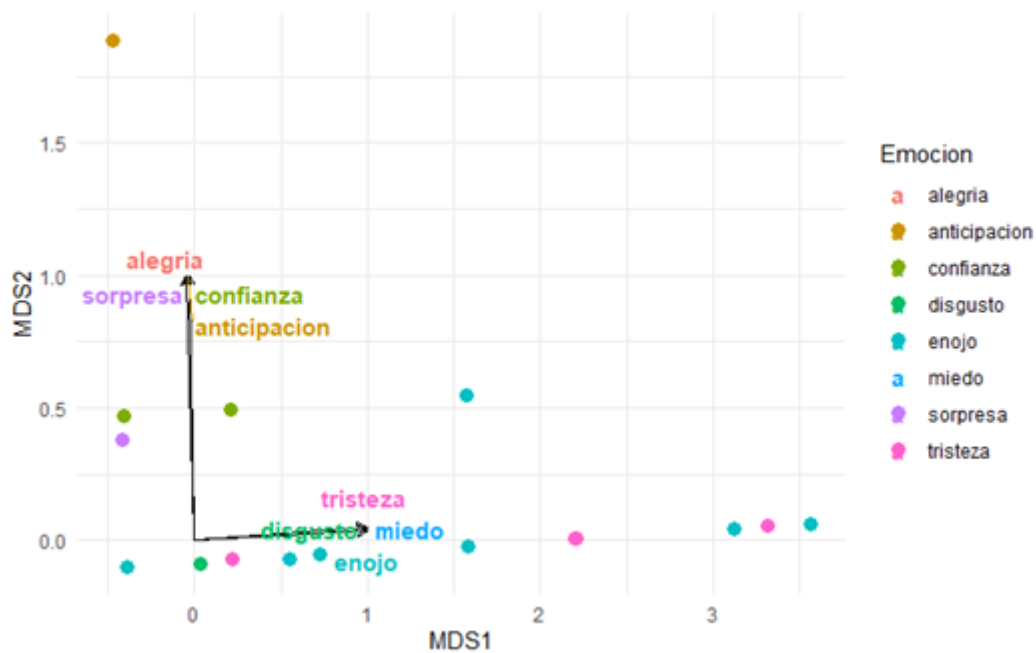


Gráfico 9: MDS de emociones identificadas
Fuente: elaboración propia

En términos generales, las emociones "anticipación" y "confianza" aparecen cercanas en el espacio bidimensional, lo que sugiere una fuerte relación entre ellas. Esta proximidad podría interpretarse como un vínculo entre estados emocionales orientados hacia la reconstrucción y el afrontamiento positivo durante el proceso de duelo.

Por otro lado, el "disgusto" se posiciona en una región más distante de las emociones positivas, y cercano a emociones más "negativas", lo que refuerza su carácter más reactivo y conflictivo, asociado posiblemente a una respuesta emocional adversa frente a la pérdida.

El grupo de tristeza, miedo y enojo muestra que estas emociones surgen en contextos muy similares en el texto.

La orientación y la longitud de los vectores que se observan indican la contribución relativa de cada emoción a la estructura del espacio bidimensional. Por ejemplo, el vector del "enojo", "tristeza", "disgusto" y "miedo" se dirige hacia una dimensión claramente diferenciada de las emociones positivas, lo que evidencia su papel como un eje emocional distintivo en este análisis. Asimismo, emociones como "anticipación" y "confianza", que tienen vectores más largos, muestran un impacto significativo en la variación observada.

En cuanto a los puntos de datos, que representan las combinaciones de emociones predominantes en los textos, se observan agrupaciones en torno a vectores específicos. Esto sugiere que los textos asociados a esos puntos reflejan una carga emocional predominante vinculada a las emociones correspondientes. Por ejemplo, los puntos cercanos al vector del "enojo" indican que hay una mayor presencia de esas expresiones en la formación del mapa. Por otro lado, las emociones como "tristeza" y "sorpresa" muestran una mayor dispersión, lo que refleja una presencia más amplia y menos definida en diferentes contextos o combinaciones emocionales.

7.4 TEMPORALIDAD DE LAS EMOCIONES

El estudio de las emociones en el contexto del duelo no solo requiere analizar sus interrelaciones, sino también comprender cómo evolucionan con el paso del tiempo. Para ello, se aplicó un MDS que permitió explorar su transformación a lo largo de distintos períodos del duelo.

Al incorporar una categorización temporal, se puede analizar si ciertas emociones predominan en etapas específicas del proceso de duelo, si hay transiciones entre estados emocionales y cómo las expresiones afectivas se reorganizan con el tiempo.

El siguiente gráfico muestra la distribución de las emociones predominantes en las publicaciones a lo largo de diferentes periodos de tiempo. La ilustración está dividida en facetas que representan diferentes periodos temporales tras la muerte del ser querido: primer mes, primeros seis meses, primeros doce meses, primeros dieciocho meses y después de dieciocho meses.

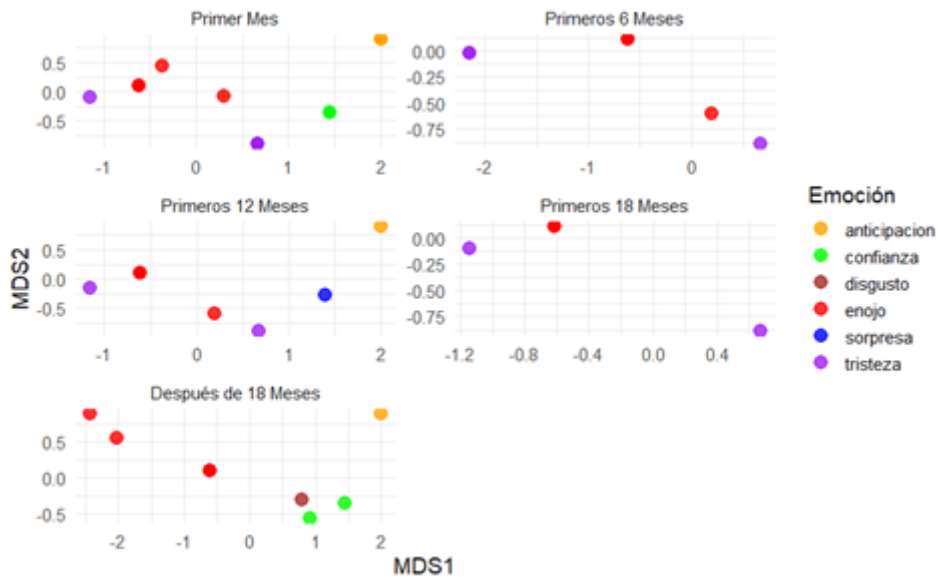


Gráfico 10: MDS con las principales emociones por periodo de tiempo
Fuente: elaboración propia

En el primer mes las emociones predominantes son el enojo y la tristeza, que muestran una presencia única y dispersa de la anticipación y la confianza. El enojo y la tristeza reflejan el dolor inmediato y la frustración inherentes a una pérdida reciente.

Si dejamos correr el periodo hasta los seis meses, las emociones predominantes siguen siendo enojo y tristeza, mostrando que, por lo menos durante los primeros seis meses, las emociones negativas persisten como respuesta emocional predominante. Aquí no aparecen emociones como confianza, lo que reafirma que las emociones positivas están ausentes en esta etapa temprana, dando paso a una sensación más profunda de pérdida y adaptación.

En el primer año, las emociones principales siguen siendo tristeza y enojo, con una aparición de la sorpresa, lo que puede relacionarse con eventos inesperados o reflexiones sobre la pérdida que surgen al cabo de un año. Si bien este periodo muestra una mayor diversidad emocional, la tristeza y el enojo permanecen como eje central.

En los primeros dieciocho meses, se observa nuevamente a la tristeza como emoción predominante, y junto con el enojo mantienen el mismo perfil y la presencia de emociones negativas relacionadas con la frustración. En este punto, aunque estamos avanzados en el proceso, las emociones siguen estando principalmente orientadas hacia lo negativo, lo que puede reflejar la dificultad de completar el duelo emocional.

En la etapa más tardía del duelo analizada, emergen tanto la confianza como enojo y tristeza. La aparición de la confianza aquí puede indicar la construcción de nuevas relaciones o la reconstrucción de ciertas redes emocionales. Sin embargo, el enojo y la tristeza permanecen activos, lo que indica que incluso después de mucho tiempo, el duelo sigue siendo un proceso emocionalmente cargado, lejos de ser lineal o totalmente superado. La coexistencia de emociones negativas y positivas refuerza la idea de que el duelo no es un proceso uniforme ni predecible.

El paso del tiempo no implica una tendencia lineal hacia emociones predominantemente positivas o adaptativas. El proceso de duelo es mucho más complejo y no sigue necesariamente un curso progresivo hacia emociones positivas; al contrario, en muchas ocasiones, emociones negativas como la "tristeza", el "enojo" o incluso el "disgusto" pueden reaparecer o intensificarse, incluso en fases avanzadas del duelo.

Al observar las emociones después de los dieciocho meses, queda claro que la "tristeza" sigue teniendo una presencia importante en el espacio emocional, y su predominancia no disminuye de manera uniforme.

Por lo tanto, el gráfico sugiere que, en las etapas finales del duelo, existe una coexistencia compleja de emociones, tanto negativas como positivas, que no se organizan necesariamente en una dirección lineal. Este patrón reafirma que el duelo no es un proceso estático ni universal; más bien, es dinámico y profundamente individualizado. Las emociones negativas pueden ser predominantes incluso en fases tardías, recordándonos que la experiencia del duelo puede incluir momentos de dolor recurrente y emociones difíciles, aun cuando se haya logrado cierto grado de adaptación a la pérdida.

Complejidad emocional a lo largo del tiempo

Más allá de las emociones predominantes, y con el objetivo de observar con mayor detalle el comportamiento de cada emoción a lo largo del tiempo para constatar lo expresado anteriormente, también se realizó un análisis del desarrollo de todas las emociones en función del tiempo. La siguiente ilustración muestra el cruzamiento de la dispersión surgida del MDS con la variable que indica la distancia en días entre la publicación y la muerte del ser querido.

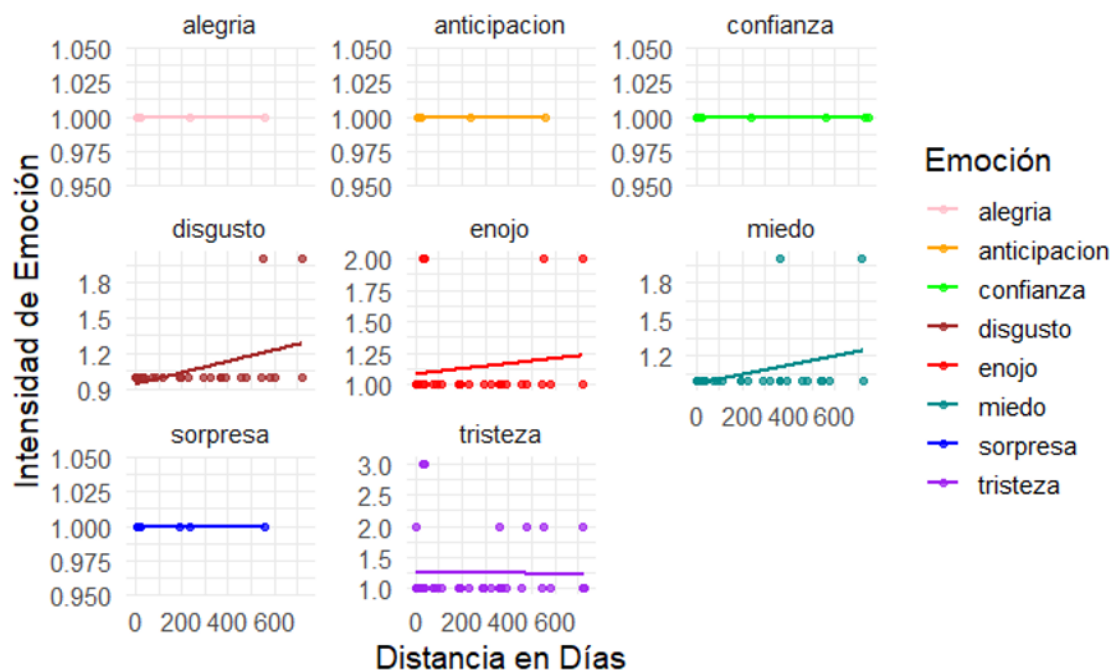


Gráfico 11: Dispersión de las emociones en función de la distancia en días
Fuente: elaboración propia

Se puede observar cómo las emociones más “negativas”, como el enojo, miedo o disgusto aparecen en todo el periodo analizado y en crecimiento hacia el final de los procesos. La tristeza es uniforme en todo el periodo, pero al final muestra un descenso en su intensidad. Eso no sucede con emociones “positivas”, como la confianza, anticipación y la alegría, que están poco presentes a lo largo del tiempo y se muestran siempre en el mismo nivel de intensidad.

7.5 LA RESPUESTA DE LA COMUNIDAD VIRTUAL

La comunidad virtual se trata del círculo de usuarios que interactúan con los dueños en las publicaciones que estos realizan; esta interacción se materializa a través de la respuesta primaria, que es aquella que se genera cuando el usuario pone “me gusta”, “me entristece”, o cualquier otra de las funciones que permite la red social. Luego hay una interacción con un grado más de profundidad que es aquella que se da con los comentarios.

La respuesta de la comunidad virtual fue observada a través de diferentes indicadores. Hay un primer acercamiento a las emociones expresadas desde la variable “emociones facebook” (emocion_FB”), que tiene las siguientes categorías:

- Cantidad de me gusta
- Cantidad de me entristece
- Cantidad de me encanta
- Cantidad de me divierte
- Cantidad de importa

Este análisis se realizó a través de un estudio de las frecuencias de estas categorías. El segundo nivel de análisis asumirá un análisis de texto, identificando los principales bigramas (grupo de dos palabras) que representan cómo la comunidad virtual de los duelantes interactúa con estos, además de observar cómo se comporta esta comunidad a través del tiempo.

7.6 LA RESPUESTA DE LA COMUNIDAD VIRTUAL

Este análisis trata de observar la sensibilidad primaria que la comunidad digital de cada dueloante mantiene durante el proceso de duelo, a través de la frecuencia de las diferentes emociones comunitarias. La siguiente ilustración muestra la distribución de las categorías de la variable “emocion_FB”

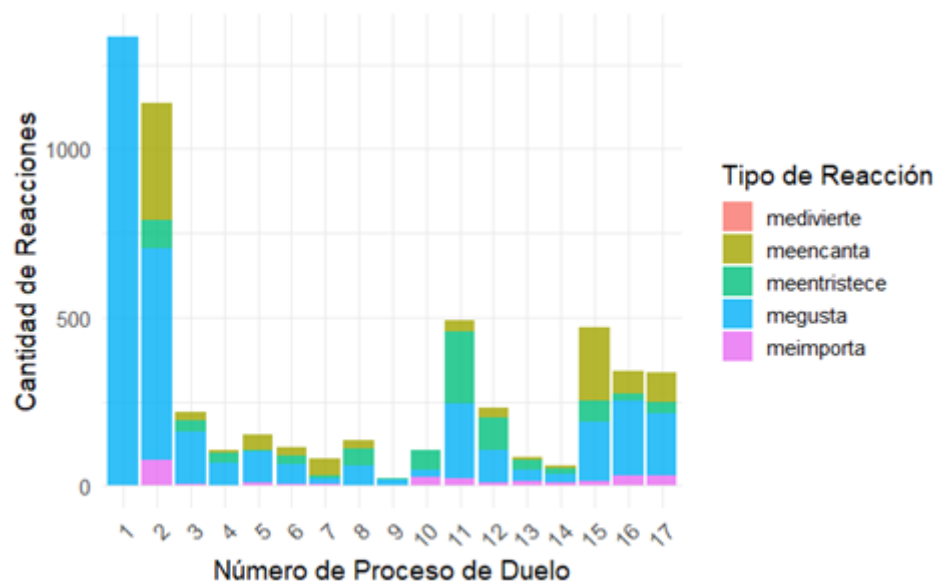


Gráfico 12: Frecuencia absoluta de reacciones por proceso de duelo
Fuente: elaboración propia

*Algunos de los procesos pueden no tener casos asignados a ciertas emociones. Esto se debe a que existen procesos anteriores a los momentos en los que la empresa fue incluyendo las diferentes herramientas.

La primera reacción es predominantemente con la expresión de “Me gusta”, lo que puede ser interpretado como un apoyo implícito al duelo y al momento que atraviesa. La misma interpretación puede tomarse para observar la categoría “Me encanta”, que, si bien puede tener una connotación positiva, es utilizada muchas veces como un apoyo.

En consonancia con las emociones expresadas por el dueloante observadas en el apartado anterior, la comunidad virtual también deja patente su expresión de tristeza. La categoría “Me entristece” es la tercera más utilizada por la comunidad virtual en los procesos de duelo. La categoría “Me importa” es la cuarta en la jerarquía y la de “Me divierte” no aparece en la gráfica, en consonancia con el sentido de lo expresado por el dueloante.

La siguiente ilustración muestra la frecuencia de los bigramas más importantes identificados en los comentarios de la comunidad virtual de los dueloantes. Buena parte de las estructuras textuales identificadas están relacionadas con el envío de fuerzas, abrazos y saludos ante el momento de la pérdida. También aparecen comentarios con pésames

Este análisis muestra que los comentarios están cargados de frases de apoyo emocional y consuelo. Palabras como "fuerza," "abrazo," "amor," y "siento" reflejan el tono empático y afectuoso de los mensajes. La presencia de expresiones como "emoji de" (así se escribió en la matriz cuando surgieron publicaciones únicamente con un emoji en el campo de texto) también sugiere que las personas usan representaciones visuales (emojis) para transmitir sus emociones en lugar de palabras.

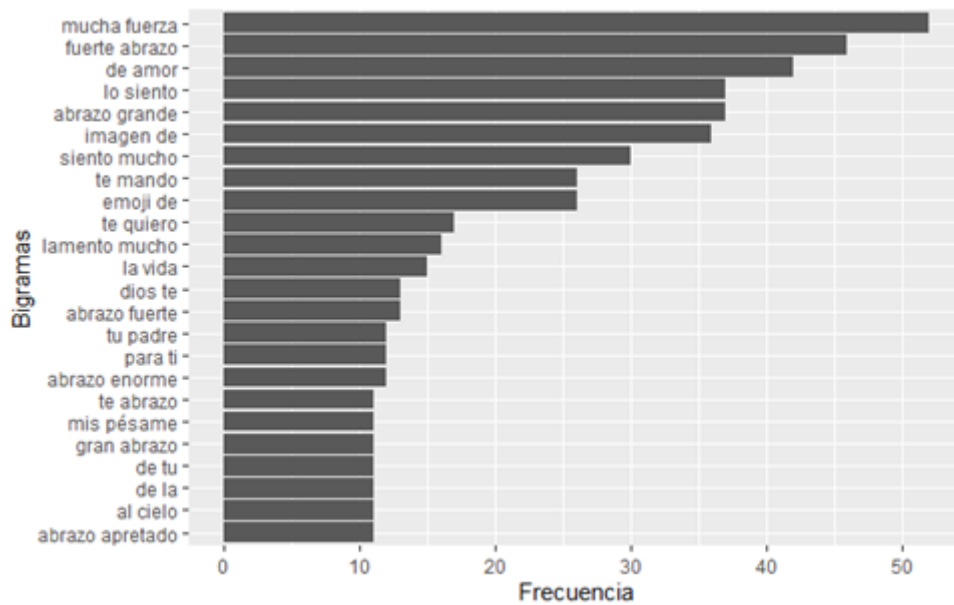


Gráfico 13: Frecuencia absoluta de bigramas en comentarios
Fuente: elaboración propia

Con el objetivo de continuar el análisis de la respuesta que da la comunidad virtual ante la expresión pública del duelo, se realizó nuevamente un análisis con el diccionario NRC Lexicon de emociones de R.

Como también se observó en el análisis de la expresión emocional del duelo, la comunidad virtual responde de forma similar. La tristeza es la emoción predominante y también se visualiza al enojo y el miedo entre las emociones con mayor presencia.

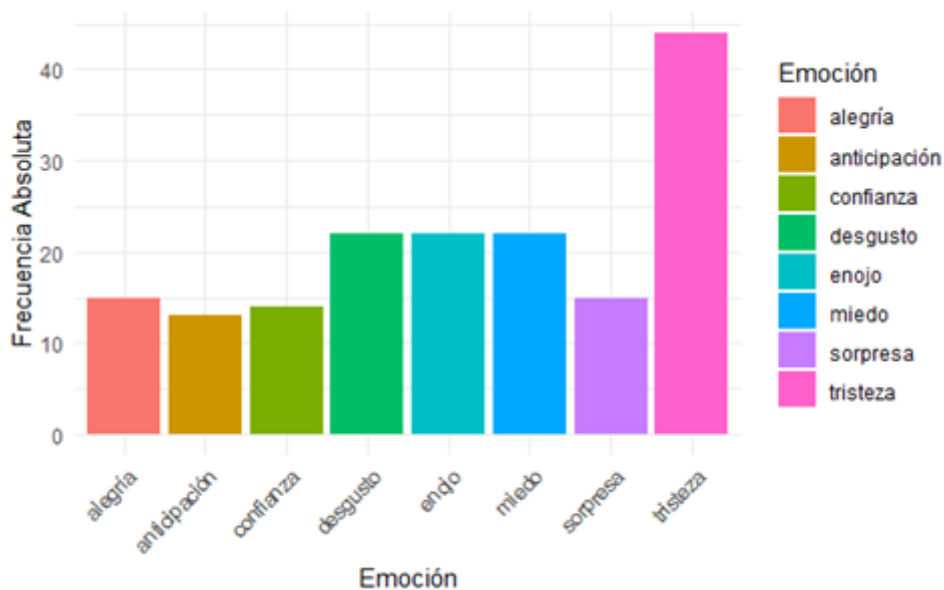


Gráfico 14: Emociones de la comunidad virtual
Fuente: elaboración propia

7.7 EL APOYO DE LA COMUNIDAD A LO LARGO DEL TIEMPO

Al observar cómo se comporta la comunidad virtual a lo largo del proceso, se observa que, en un primer momento, apenas sucedida la muerte, se concentran buena parte de los comentarios analizados.

En los primeros días se da el pico absoluto de comentarios en los diferentes procesos de duelo analizados. Luego existe un continuo descenso y una estabilización en valores entre 0 y 25 comentarios, aunque manteniéndose una concentración de comentarios hasta los primeros doscientos días desde la muerte

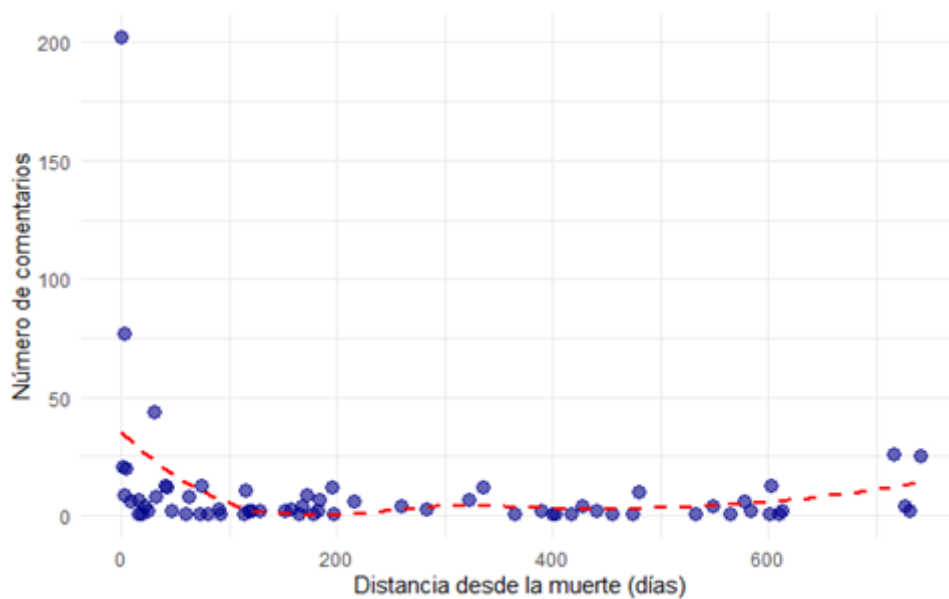


Gráfico 15: Gráfico de dispersión de cantidad de comentarios según distancia de la muerte
Fuente: elaboración propia

Luego de los doscientos días comienza a observarse una dispersión mayor y no hay una concentración alta de comentarios, dejando a entrever que el acompañamiento de la comunidad virtual tiende a ser más esporádico con el paso del tiempo. La siguiente ilustración cruza la cantidad de comentarios y la cantidad de publicaciones en el tiempo.

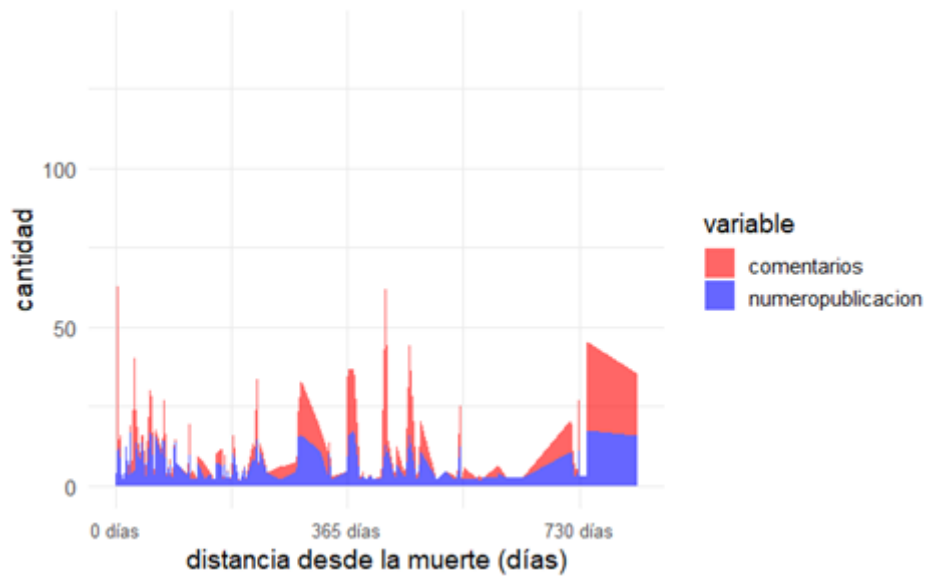


Gráfico 16: Publicaciones y comentarios según distancia de la muerte
Fuente: elaboración propia

Luego aparecen concentraciones y picos relativos con cierta frecuencia, mostrando que hay una mayor presencia de la comunidad virtual ante fechas particulares, como aniversarios, cumpleaños, etc., y que se expresan como respuesta a la publicación. La comunidad parece ser un sujeto pasivo ante la expresión del duelo.

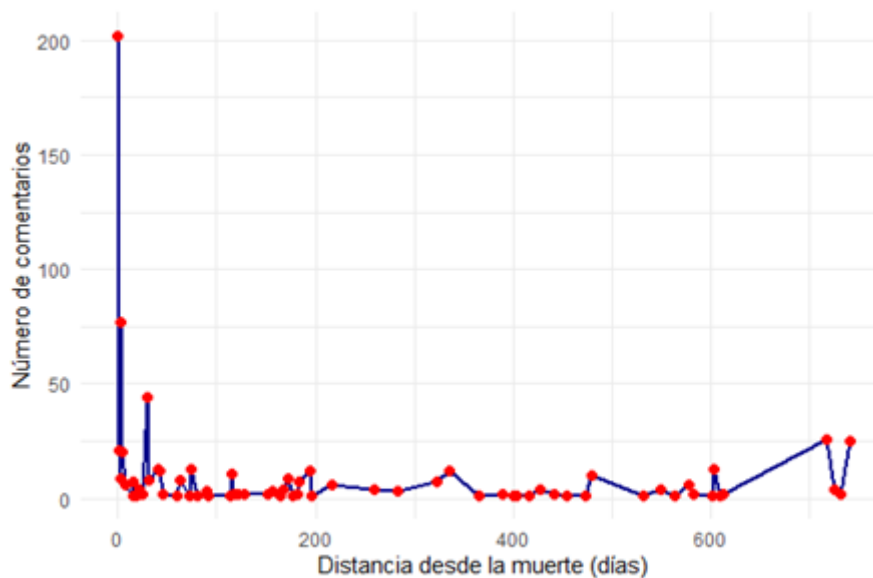


Gráfico 17: Cantidad de comentarios según distancia desde la muerte
Fuente: elaboración propia

Si se incorpora el análisis temporal al análisis emocional, y así como también sucede con los comentarios de la comunidad, hay una concentración de la expresión emocional en el momento inmediato al duelo y durante los primeros 30 días.

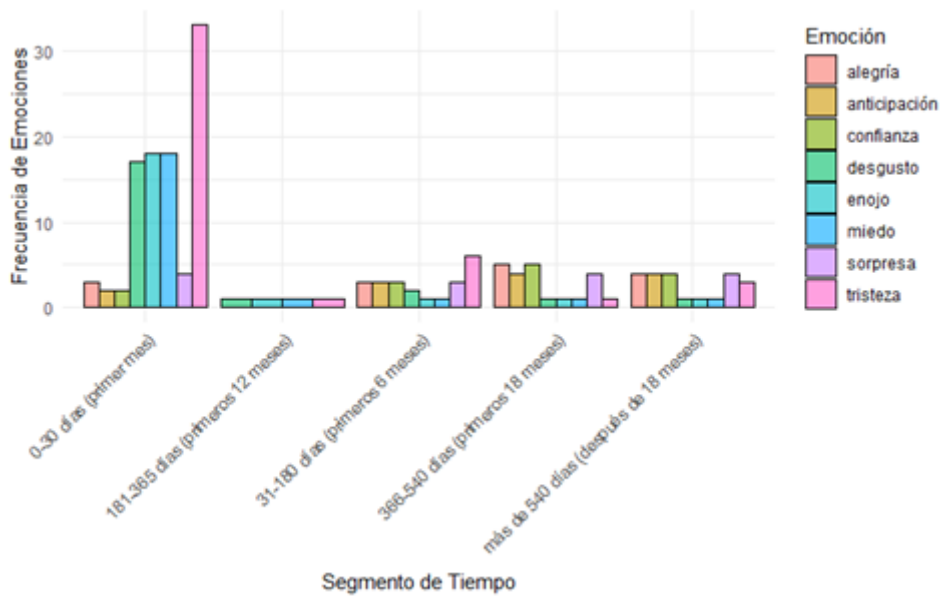


Gráfico 18: Respuesta emocional de la comunidad a lo largo del tiempo
 Fuente: elaboración propia

En el primer mes existe una estructura emocional basada en la tristeza, el enojo, miedo y el disgusto. Desde la mitad del periodo analizado hacia el final, esta estructura cambia y comienza a tener rasgos vinculados a la alegría y la confianza; esto está vinculado estrechamente al recuerdo compartido.

7.8 GÉNERO Y RESPUESTA EMOCIONAL

En este apartado se incluye un análisis de la respuesta emocional ante el duelo y la pérdida del duelo y su comunidad virtual, con el interés de aproximarse a una lectura de cómo ciertas determinaciones sociales -en este caso específicamente el género- pueden influir en la forma en la que las personas (persona que pierde un ser querido y su comunidad virtual) enfrentan el duelo y dan respuesta a la pérdida.

La siguiente figura es un gráfico de densidad que muestra la probabilidad relativa de las publicaciones desde la muerte del ser querido, desglosado por el género del doliente. El gráfico de densidad presentado revela patrones diferenciados en la expresión pública del duelo entre hombres y mujeres a lo largo del tiempo. La densidad de probabilidad —que oscila entre 0.0000 y 0.0020 en el eje vertical— refleja la frecuencia relativa de publicaciones realizadas por dolientes de cada género en días concretos.

La curva asociada a las mujeres muestra, en general, una densidad de publicaciones más alta y sostenida en comparación con la de los hombres, especialmente en los primeros 200 días. Esto sugiere que las mujeres tienden a externalizar su duelo con mayor frecuencia en las redes sociales, posiblemente debido a factores socioculturales que fomentan en ellas una expresión más abierta de las emociones.

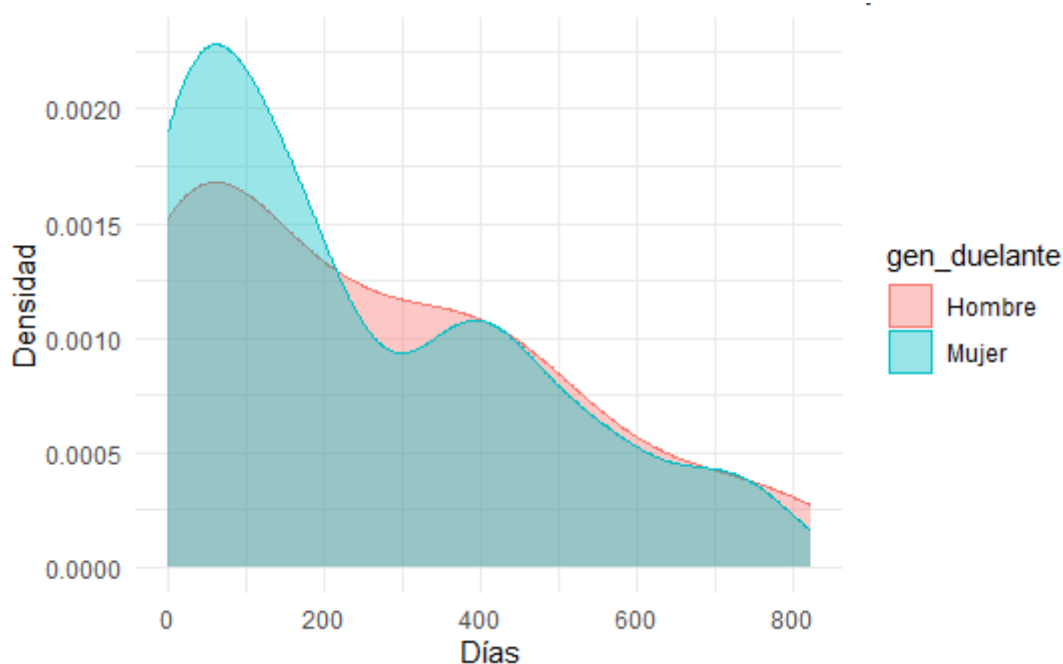


Gráfico 19: Probabilidad relativa de publicaciones según género
Fuente: elaboración propia

El siguiente gráfico muestra la distribución relativa de emociones expresadas en publicaciones de duelo, desagregadas por género del doliente. En ambas categorías se observa que las emociones con mayor frecuencia relativa son tristeza, miedo, enojo y disgusto, lo cual es esperable dado el contexto emocionalmente cargado del duelo. Sin embargo, se aprecian algunas diferencias sutiles entre géneros.

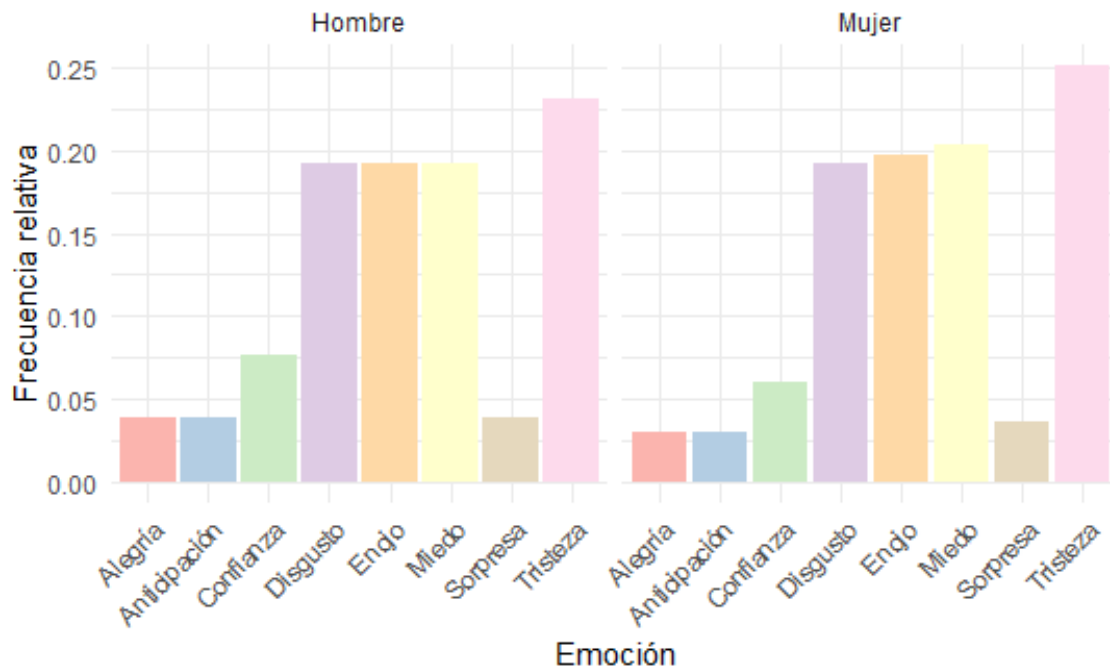


Gráfico 20: Frecuencia de emociones según género
Fuente: elaboración propia

La tristeza es la emoción más frecuente en ambos géneros, pero muestra una presencia ligeramente mayor en las mujeres que en los hombres; esto puede leerse como una mayor expresión emocional de las mujeres que los hombres.

Miedo y enojo aparecen con frecuencias muy similares entre hombres y mujeres, lo que sugiere que estas emociones intensas se comparten de manera bastante equilibrada entre ambos géneros al momento de comunicar la pérdida. Disgusto también mantiene una proporción pareja entre géneros, aunque levemente superior en mujeres.

En el grupo de emociones menos frecuentes, como confianza, anticipación, alegría y sorpresa, se observan proporciones menores en ambos géneros, pero con un patrón ligeramente más homogéneo en los hombres. En particular, la emoción "confianza", aunque en menor proporción, aparece más en hombres que en mujeres, lo cual podría

interpretarse como un intento de los hombres de proyectar contención, aceptación o agradecimiento en los mensajes.

Este gráfico refuerza la idea de que el duelo en redes sociales tiende a vehicular principalmente emociones negativas de alta intensidad (como tristeza, miedo, enojo), y que las diferencias de género no son drásticas, pero sí sutiles, marcando quizás formas diferentes de procesamiento y expresión emocional entre hombres y mujeres en el espacio virtual.

Por su parte, el siguiente gráfico muestra la frecuencia con la que distintas emociones aparecen en los comentarios realizados en publicaciones de duelo, distinguiendo entre hombres y mujeres. Este análisis permite aproximarse no sólo al tipo de emociones que predominan en el entorno virtual de acompañamiento, sino también a cómo el género puede influir en las formas de expresividad emocional en contextos de pérdida.



Gráfico 21: Frecuencia absoluta de emociones en comentarios de la comunidad virtual según género
Fuente: elaboración propia

En ambos grupos, la emoción más frecuente es la tristeza, lo cual resulta esperable dado el carácter del contenido comentado. Sin embargo, se observa una mayor presencia de esta emoción en los comentarios realizados por mujeres, lo que refuerza una tendencia más marcada hacia una expresión empática y afectiva del dolor ajeno.

Además, en los comentarios de mujeres también se detecta una mayor frecuencia de emociones como alegría, anticipación, confianza y sorpresa. Estas emociones, aunque en menor medida, podrían estar vinculadas a intentos de reconstrucción simbólica del vínculo perdido, al reconocimiento positivo de la vida de la persona fallecida o a mensajes de consuelo que buscan aliviar el sufrimiento de quien atraviesa el duelo.

Por el contrario, los comentarios escritos por hombres presentan una mayor proporción de emociones como disgusto, enojo y miedo. Estas emociones pueden interpretarse como reacciones ante el impacto de la pérdida, posiblemente más asociadas a la conmoción o al rechazo frente a una situación dolorosa. En este sentido, podrían reflejar formas más contenidas o defensivas de involucrarse emocionalmente.

Estas diferencias no implican una regla general, pero sí sugieren que las normas de género parecen operar en los modos de acompañar el dolor en los espacios digitales. Mientras algunos discursos se centran en la contención afectiva, otros se posicionan desde la conmoción o la dureza emocional. En ambos casos, los comentarios pueden leerse como intentos genuinos de presencia y acompañamiento, aunque mediados por construcciones culturales sobre cómo se espera que hombres y mujeres gestionen y expresen las emociones.

8. REFLEXIONES FINALES

Esta investigación se propuso explorar cómo las tecnologías de la información y la comunicación, en particular la web 2.0 y las redes sociales, reconfiguran los procesos de duelo y los rituales asociados a la muerte. En un mundo cada vez más individualizado, el estudio buscó comprender cómo estas nuevas formas de comunicación influyen en la experiencia del duelo, transformando vivencias y sentidos individuales en prácticas de carácter relativamente privadas (Elías, 1987).

El estudio aporta elementos para entender cómo los individuos utilizan las redes sociales en el contexto del duelo. Uno de los hallazgos más significativos es que el duelo en plataformas como Facebook se extiende y transforma en el tiempo, desafiando las nociones tradicionales de superación. A diferencia de los rituales de duelo convencionales, que suelen concentrarse en momentos específicos como los funerales, el duelo digital se mantiene vivo, reapareciendo en fechas significativas y reflejando una continuidad y complejidad emocional.

Desde una perspectiva temporal, el análisis de los datos muestra que el duelo no sigue una trayectoria lineal ni finita. En cambio, se manifiesta como un proceso cíclico y dinámico, donde las emociones fluctúan y se reactivan en diferentes momentos, dependiendo de las circunstancias personales de los dolientes, las posibilidades de recuerdo que ofrece la red social y, en menor medida, las interacciones de la comunidad virtual. Esta extensión del duelo sugiere que Facebook no sólo es un espacio para expresar el dolor inicial, sino también para mantener un vínculo continuo con el fallecido, integrando su recuerdo en la vida cotidiana.

Por otro lado, los resultados de este estudio sugieren que la expresión del duelo en redes sociales es un fenómeno complejo, donde pueden confluir la individualización, la necesidad de validación social en el espacio público digital y la adaptación de rituales tradicionales a la modernidad digital.

Norbert Elias, en su análisis sobre la muerte y el duelo en la modernidad, señala cómo estos procesos se han vuelto más privados e individualizados. Sin embargo, en la era de las redes sociales, se observa una paradoja: aunque el duelo sigue siendo una experiencia profundamente individual, los dolientes encuentran en plataformas como Facebook un espacio para expresar y compartir públicamente su dolor.

Esta expresión pública del duelo permite a los usuarios preservar un aspecto social del duelo que, de otro modo, se perdería en la privacidad de la vida moderna. En este sentido, Facebook proporciona una plataforma que recupera una dimensión comunitaria, similar a la que Elias asociaba con las sociedades premodernas. La interacción comunitaria, manifestada a través de comentarios, "me gusta" y reacciones de apoyo, juega un papel crucial en este proceso virtual.

Walter desarrolla tres modelos de muerte y cuando describe el modelo "neo-moderno" señala que esta no está siendo modelada por los dogmas de la religión ni por rutinas institucionales de la medicina, sino que, como efecto lógico del individualismo, es controlada por el propio individuo, el yo individual. Se trata de un individuo comunicado con unos otros de confianza, lo que en el ámbito concreto del enfrentamiento a la muerte es de suma importancia (Walter, 1994), generando un sistema privado y público entrelazado.

Pero, por otro lado, la cultura de la exposición, descrita por Byung-Chul Han, ofrece una perspectiva crítica para interpretar el comportamiento de los dolientes en Facebook. Según Han, en la era digital, la exposición pública de las emociones se convierte en una forma de obtener validación y reafirmar la experiencia emocional en un espacio visible. En el contexto del duelo, esta necesidad de exposición se manifiesta cuando los dolientes publican mensajes de despedida, expresiones de tristeza o recuerdos del fallecido. La visibilidad de estos mensajes permite que otros usuarios respondan, validando y legitimando el dolor del doliente, aunque esta validación pueda ser cuestionada desde la perspectiva de la superficialidad de las interacciones digitales.

El duelo se convierte en una performance pública, donde los dolientes exponen su dolor, sus recuerdos y sus emociones ante una audiencia virtual. Esta exposición, aunque busca validación y apoyo, está profundamente enraizada en la lógica del individualismo contemporáneo. Byung-Chul Han, en su análisis de la sociedad del cansancio, señala que en la era digital las emociones se externalizan y se exhiben como una forma de autenticación personal. En este sentido, el duelo en redes sociales puede funcionar como una forma de reafirmar la identidad individual a través de la visibilidad pública.

Además, y aunque las redes sociales permiten una expresión pública del duelo, esta expresión no siempre se traduce en una experiencia colectiva. Los rituales tradicionales

de duelo, como los funerales o los velorios, tienen un carácter comunitario que va más allá de la validación individual. En estos rituales, el dolor se comparte, se ritualiza y se integra en una narrativa colectiva que ayuda a los dolientes a procesar la pérdida. En cambio, el duelo digital tiende a atomizar la experiencia emocional, reduciéndola a una serie de publicaciones individuales que, aunque pueden recibir apoyo, no siempre construyen un sentido compartido (Chul Han, 2012).

Esta pérdida de lo colectivo es particularmente problemática en sociedades cada vez más individualizadas, donde las redes sociales se convierten en un sustituto de las comunidades tradicionales. El duelo digital puede estar generando vinculaciones y nuevas formas de atravesar el dolor, pero también puede estar reforzando la fragmentación social, ya que cada individuo experimenta y expresa su dolor de manera aislada, incluso cuando lo hace en un espacio público, digital.

En este sentido, futuras investigaciones podrían explorar qué efectos tiene esta expresión social del duelo a través de la digitalidad en la vida concreta de las personas, y si funcionan como sostenes sociales (Paugam, 2008) para transitar el dolor.

Este trabajo confirma que las redes sociales son escenarios relevantes para observar las formas contemporáneas de duelo y de acompañamiento emocional. Lejos de banalizar el dolor, estos espacios se transforman en lugares donde la pérdida puede ser narrada, compartida y acompañada colectivamente, construyendo sentidos y afectos que exceden el plano individual.

Hallazgos o discusiones clave:

- La paradoja de lo individual y lo social: aunque el duelo digital parece fomentar la individualización, también recupera dimensiones comunitarias que se habían perdido en la modernidad.
- La necesidad de validación social en el espacio digital lleva a que el duelo pueda convertirse en una "performance pública", con riesgo de profundizar la individualidad del doliente y la búsqueda de la aceptación de la red.
- Se desafía la noción tradicional de superación del duelo: el proceso no sigue una trayectoria lineal ni finita, sino que se muestra dinámico y cíclico
- La red social permite mantener un vínculo con el fallecido, facilitando la preservación de su memoria y transformando el proceso de duelo en una

experiencia prolongada. Se genera una “continuidad de la memoria”, en la que las redes dan un espacio que permite la preservación simbólica de los fallecidos.

- Aunque la comunidad virtual ofrece apoyo, este suele concentrarse en los primeros días tras la pérdida y decae con el tiempo, mostrando límites en la construcción de un acompañamiento sostenido.
- Se muestra que ciertas construcciones sociales y culturales, como las respuestas esperadas según el género, se traducen en la forma en la que los dolientes y su comunidad expresan las emociones.

Posibles profundizaciones sobre el duelo en internet:

- Avanzar en el análisis de los determinantes sociales como el territorio, edad, género, clase o marco de referencia pueden influir en la construcción del tránsito del dolor y la pérdida.
- Análisis comparativo entre redes sociales como Instagram, TikTok o X que podría revelar cómo la estructura de cada plataforma afecta la ritualización del duelo y la interacción de la comunidad virtual.
- Comparar la expresión del dolor en distintos contextos geográficos y religiosos para identificar diferencias en los patrones de conmemoración y memoria.
- Examinar el impacto de los algoritmos en la visibilización del duelo y en la viralización de ciertas expresiones emocionales, lo que ayudaría a comprender cómo las plataformas modelan la experiencia del duelo en línea.
- Enfoque cualitativo basado en entrevistas y análisis de discurso que permita captar la experiencia subjetiva de los dolientes, explorando el significado que atribuyen a compartir su dolor en redes sociales.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilera, Villalonga Aguilera; Silvestre, J.C. *MORTE E LUTO NO CIBERESPACO*. Cencib.com.br.

Barrán, J. P. (1993). *HISTORIA DE LA SENSIBILIDAD EN EL URUGUAY: EL DISCIPLINAMIENTO*. Ediciones de la Banda Oriental.

Castells, M. (2006). *LA SOCIEDAD RED. UNA VISIÓN GLOBAL*. Alianza Editorial.

Castells, M. (2009). *COMUNICACIÓN Y PODER*. Alianza Editorial.

Castro Mateos, A. (2015). *EL CULTO A LA MUERTE EN INTERNET. NUEVOS HORIZONTES ESPACIOS – TEMPORALES*. Clivaje; Estudios y testimonios del conflicto y el cambio social. Recuperado a partir de <https://revistes.ub.edu/index.php/clivatge/article/view/11986>

Creswell, J. W. (2013). *"RESEARCH DESIGN: QUALITATIVE, QUANTITATIVE, AND MIXED METHODS APPROACHES"*. SAGE Publications.

Durkheim, É. (1912). *LAS FORMAS ELEMENTALES DE LA VIDA RELIGIOSA*. Alianza Editorial.

Elias, N. (1987). *LA SOLEDAD DE LOS MORIBUNDOS*. Ediciones Península.

García, C., Laurencena, V., & Poccioni, M. T. (2011). *NUEVAS TECNOLOGÍAS, NUEVOS RITUALES: CEMENTERIOS VIRTUALES*. Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy, Cuadernos 40.

Gil Villa, F. (2013). *ESTAR BIEN: SOCIOLOGÍA DE LAS EMOCIONES*. Editorial Anthropos.

Han, B.-C. (2012). *LA SOCIEDAD DE LA TRANSPARENCIA*. Herder Editorial.

Jacobensen, Michael (2021). *THE AGE OF SPECTACULAR DEATH*. Routledge.

Kuhn, T. S. (1962). *LA ESTRUCTURA DE LAS REVOLUCIONES CIENTÍFICAS*. Fondo de Cultura Económica.

Márquez, Israel. (2017). *"MUERTE 2.0": PENSAR E IMAGINAR LA MUERTE EN LA ERA DIGITAL*. Andamios.

Mazzetti Latini, C., Emanuelli, P. B., & Martínez Arcos, C. A. (2017). *LO TECNOLÓGICO Y LA MUERTE: SUPERVIVENCIAS TESTAMENTARIAS EN LÍNEA*. *Revista Latina de Comunicación Social*, (72), 1205–1217. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2017-1215>

Mohammad, S. M., & Turney, P. D. (2013). *"NRC EMOTION LEXICON."* Proceedings of the NAACL HLT.

Paugam, S. (2008). *LE LIEN SOCIAL*. París: PUF.

Rodríguez-Esparza, L. J., Barraza-Barraza, D., Salazar-Ibarra, J., & Vargas-Pasaye, R. G. (2021). *METODOLOGÍA DE ANÁLISIS DE EMOCIONES PARA IDENTIFICAR RIESGO DE COMETER SUICIDIO GENERADO POR EL COVID-19*. *Revista Lasallista de Investigación*, 18(2), 105–124. <https://doi.org/10.22507/rli.v18n2a9>

Sisinni Martínez, A. (2018). *STALKEAR LA MUERTE: NUEVOS MODOS DE DUELAR EN TIEMPOS DE REDES SOCIALES* [Tesis de grado, Universidad de Buenos Aires]. Universidad de Buenos Aires.

Walter, T. (1994): *THE REVIVAL OF DEATH*, Londres, Routledge.

Walter, T. (1999). *ON BEREAVEMENT: THE CULTURE OF GRIEF*. Open University Press.

Walter, T. (2015). *COMMUNICATION AND GRIEF IN CONTEMPORARY SOCIETIES*.